

R. P. Fray Domingo Renaudière de Paulis O.P.
(Capellán en la guerra de Malvinas)

DIARIO DE MALVINAS



www.traditio-op.org

Traditio Spiritualis Sacri Ordinis Prædicatorum

En vuelo desde Trelew a Comodoro Rivadavia

- 26 de abril de 1982

Me entrego a la Mediación de la Virgen Santísima. Ella me dará la gracia de la batalla sagrada.

Nuestra lucha es contra los oscuros espíritus de los aires; todo está movido por los ángeles. Y la batalla en la tierra es un espejo de las batallas celestes. Así son los ejércitos: los ángeles de Dios que nos defienden de las huestes de Satán, el ángel que es Lucifer. Los poderes luciferinos son poderes de las naciones. Inglaterra, que tuvo la verdadera luz, tiene hoy la fuerza luciferina. La tiene desde las horas oscuras de los Tudor. Y busca arrojarse otra vez sobre nosotros. Es la batalla teológica. Toda Europa es luciferina: su hijastra los Estados Unidos, la gran bastarda oscura. Lucifer es quien reina por las tinieblas. Es el Dueño de la Noche. La otra noche mística de la oscuridad luciferina. Frente a la noche de la purificación de la gracia, está la noche de la prevaricación. La otra oscuridad mística de lo demoníaco que oculta la grandeza del Ungido y de su Iglesia Santa. Lo místico es lo secreto, lo que en lo secreto es una sociedad ritual revelada; o bien el rito de la Noche de la Santa Cruz, o el rito de la Noche luciferina, ambos son revelaciones. Los pueblos pierden su luz como los individuos, como Caín y como Judas. Son los fraticidas. Frente a la luz trasfigurante de la gracia y de la gloria se levanta la luz de las estrellas amargas. La tenebrescente lumbré del Ajenjo. Es la luz que nace de los abismos; es el fuego del infierno que estalla en la soledad de la obcecación de los condenados. Eso es luciferino. Es el fuego de las pústulas; es la llama de las fiebres en la noche sempiterna de las tinieblas exteriores. Es la impía noche de los cataclismos místicos, donde arde el azufre del crepúsculo de Sodoma. Y así cayeron Cartago, Israel y la lóbrega Britania. Es el oscuro ritual de la Si

nagoga. Es el rito de la Noche que comienza en la Cruz de Cristo. La liturgia nocturna que no tiene lucernarios a no ser la lámpara que es el Corde-ro.

- 27 de abril de 1982

// Esperamos, acaso esta noche, la batalla. El día es bello, casi calmo. Todo anuncia la muerte santa. La belleza que prepara la otra forma, el otro ropaje nupcial en las mortajas de la muerte. Estamos dispuestos. Nada detendrá la soberbia de los tristes hijos de Inglaterra. Ya no es la gozosa, la alegre Inglaterra que deseaba en su gemido Chesterton. Los isleños nos miran con miradas apagadas, con ojos sin lumbre, con pupilas que se apagan sin dulzura. Alargan sus ojillos de algas y nieblas hacia una lontananza fría, nieblalgas que se pierden en la inexpresividad de los isleños de la ínsula vejada por los corsarios y los comerciantes de lana y por los depredadores de su fauna y de su belleza. Todo tiene la tristeza de lo mal habido, como una doncella encerrada en un lupanar de sangre y de alcoholes. Malvina suena a nombre acogido a los ángeles de los archipiélagos. Es un nombre de gozo; tiene la exultación múltiple de la mar y la sal purísima en sus manos que descienden de los hielos y los témpanos y se derraman en las orillas intactas.]

Vigilamos; la niña nos lleva a sus armas de azules quietos, que crecen hacia el rosado de su boca en la ballesta ardiente y pura de la algara bía de los soldados que aprenden de ella a no morir de la tristeza como mueren los hijos ebrios de la que fuera la alegre Britania. Y el saetero recibe de la niña azulrosada su tinte de sangre que baja hacia la mar y se consagra. Es el ponto consagrado por el Agua y la Sangre. Y ella, la niña, crece de pronto. Y ahora es un viento núbil. Y es santo desposarse en la tierna tempestad que no enceguece. Y el saetero muere; y la doncella lleva su cuerpo: mar adentro arde la barca. En el incendio el solda-

do es una llama de la Noche. Esta es la Noche de la fiel Batalla.

- Día 29 de abril del Año del Señor de 1982

Esperamos la invasión de nuestras islas. Es el día del Señor. El vendrá: tendrá el ropaje de la luz y la faz fulgurante y su mano levantada porque es el Rey de los Reyes.

Inclina tu cabeza, Reina Isabel, triste Reina despojada de acto de imperar; por eso, no hay Imperio. Aquí, Señora Reina, tenemos el imperio, y el gozo del triunfo de la Cruz. Las banderas del Rey avanzan, puras, encendidas, ardientes, deslumbrantes como las llagas del Príncipe que llega en su gloria a rescatarnos. Vexilla Regis prodeunt. No se puede saber qué es iniquidad: es un misterio de maldad. Rueda desde la caída del hombre y cae sobre el mismo hombre. Por eso existe el mysterium iniquitatis. Es el Anticristo. O Cristo Rey o la presencia del Anticristo en el desolado Reino de la prevaricación: en el Reino de Dios todo nace desde las antinomias absolutas: Sí, sí, no, no. Después, llegan los casuistas, los hijos de Claudio Acquaviva, y los laxos.

Mi temor es a algunos pastores y a los propios oficiales de las fuerzas armadas; porque despojados algunos obispos sin sabiduría y sin fortaleza del sentido purificador de la muerte y, enflaquecidos ellos, los militares, faltos de valor y envueltos por la lujuria, verán la muerte como una matanza inútil; no le verán el rostro de belleza mística que tiene en la muerte de Cristo y no tocarán con sus manos frías o afiebradas por la carne de las fornicaciones, más que la horribilidad de la muerte y no el morir de la sangre por el Reino de Cristo Rey. Esta será la gran traición; por eso vine a estas islas: quiero ver en mi carne la santa muerte de las batallas de Dios. Y después de la muerte, la paz; y, sin ella, la guerra de los lenocinios. La muerte es una consagración; oh, hijo de Dios, San

Ignacio de Antioquía, que has pedido, ser destrozado por las piedras de los molinos sangrientos. Dejad que tenga la pura muerte de la Pasión de Cristo. Así será purificada la Patria doliente: en el heroísmo sacro de la Santa Cruz. ¿Será ésto comprendido?

- 29 de abril

Nuevamente mi estilo harapiento. Todo el ropaje del Verbo es un gozo so anonadamiento. Bella, honda, ardiente palabra crucificada. Tres yugadas en flor para morir levantados en la Cruz, junto a la Cabeza.

Entré en la iglesia Anglicana de este Puerto Soledad, llamado por el paupérrimo señor de la cultura argentina, ese desdichado culto señor Gancedo, Puerto Argentino: déjele el nombre de Puerto Soledad, por la Virgen de la Soledad.

Los literatos y los cultos, desventurada profesión de intelectuales en el hedor de los hombres sin gloria y sin muerte.

No sólo las prostitutas viven de la mala vida: la peor mala vida es la de los literatos de profesión, devorados por las letras que matan. Y los cultísimos abogadillos, los incontables Gancedo que son legión. La turba de los abogados de la letra mortal de los códigos. Y con ellos la muerte de la ley natural que viene de Dios. Y toda la ley.

De los católicos de pacotilla, líbranos Señor. Yo hablo sin acepción de mitras ni de báculos; que cada uno juegue su juego.

- Cada cual,
cada cual,
que atienda
a su juego;

ah, que yo, que yo,
me juego
en el fuego.
En centella,
en centella,
sagrada,
ah, esta es, esta es,
la buena jugada,
Cada cual,
cada cual,
que atienda
a su juego.
Mis ojos,
mis ojos,
mis ojos
de ciego,
que en la luz,
que en la luz,
están deslumbrados,
y a la Faz,
y a la Cruz
la hemos jugado,
y el que no
y el que no
será malhadado.
Cada cual,
cada cual,
que atienda
a su juego

triste la herejía. Los vitrales lloraban la antigua fe, la fe pura. Y la contemplación de Inglaterra perdida en la Iglesia de la realeza de Enri que el fornicario, el incestuoso, el uxoricida. Y los tristísimos kelpers ¿Nos darán la gracia de la fiel batalla de Dios? ¿Qué dirá el pobrecito Señor Galtieri? Pobrecito el General. Pobrecito. ¡Qué terror le tienen algunos a la Santa Muerte! Arrojan la voz unciosa. La paz es para muchos el vientre lleno y las manos radiantes.

- 30 de abril - San Pío V

El Cardenal Primado de Inglaterra habló bien, como un inglés acabado, pero habló bien: defiende a Inglaterra. Nuestros fieles y sacerdotes deben hablar y defender a nuestro pueblo; de lo contrario, serán maldecidos. Y hablar dando doctrina de buena teología, a no ser que consulten a los falsos decanos. La Sinagoga es el Anticristo y debe convertirse al Rey de los Reyes.

Cuidado Villa Devoto y su Seminario y la Universidad Católica. Prime ro los jesuitas y ahora sus discípulos. Y los largos, largos, largos y más luengos documentos. No en vano Santo Tomás ha sido reemplazado por Ra hner y por Schillebeeckx y sus epígonos. Pero ahí los frutos. Et Maximum Collegium, quod quidem Minimum. Et reliqua.

[Que el Señor Jesús nos haga llegar a su Reino, con la victoria de la batalla o la victoria de la muerte. Nos firmarán antes un pacto o tregua de paz, y nos harán volver al Continente los hijos de la masonería interna cional, del sionismo y de los pederastas de la ONU. El juicio lo dará SODO MA y la Bestia. Y Satán y la Sinagoga. Y ya fue dicho. Y los Generales, ¿Aceptarán como meretrices y proxenetas el precio de los estupros? ¿Y per deremos el honor y las Malvinas? ¿Y erraremos perdidos? Ven, Señor Jesús.

espíritu de fe. La guerra ha comenzado. La Virgen Generala nos conduce. Todo se hace bajo la protección del Rosario. ¿Somos 10 capellanes? Yo soy acaso el único capellán voluntario, no militar, en las Malvinas. Dicen que hay otro, un paracaidista, salesiano, que es muy bueno.

Pronto está en nosotros, desde el bautismo, el triunfo de la muerte santa. Ya tenemos muertos y heridos graves. La seriedad inglesa, con traje palatino, y con reverencias miente como una meretriz soez. Así son, en su trasfondo de prevaricación, esos pueblos: una gran meretriz vestida de brocado y de holandas isabelinas. Con un paso de pavana que, de pronto, crece y se enloquece hasta llegar al ritmo de los escarabajos de Liverpool, de los cascarudos que ya son cuasi miembros o caballeros del Reino. Se pasa de Purcell a Handel, de Christian Bach a la música progresiva; y siempre con el traje de palacio.

El vacío de Handel de la música y las fiestas acuáticas de Londres.

¿Por qué ya no eres la alegre Inglaterra? Todo era mejor en tus baladas. Y ahora aquí, con la pompa de los castillos del Imperio, rondan su tristeza hasta los kelpers. Pondremos otra vez el sol latino en la tristeza de los nieblalgas, y, aun derrotados en la guerra, ganaremos nuestra Patria por la muerte santa. En la muela de Dios, nace el trigo celeste. El trigo y el pan arquetípicos. Todo es santo.

Acaso mañana tengamos la batalla más fuerte, la más honda. La santa muerte en la cual está la vida. Qué horror caer en las manos del señor, oh señor sin señorío, de Alexander Haig. De un pobre ser, prototipo de la locura de las democracias, el otro no menor señor Reagan. ¡Qué oscuro

país! Qué mortal el pacto entre demonios. Qué desolado el más poderoso país de la tierra. Los argentinos tuvimos a una pobre criatura como presidenta. Los norteamericanos a un ex paupérrimo actor de cine. Finalmente Hollywood tiene su irrisorio poder político con un mal actorzuelo. Da lo mismo un set que la Casa Blanca. Y estos bastardos son los gobernantes del universo mundo. Esto y Rusia, Cuba y Uruguay, que da lo mismo. En el pluralismo integral todo es promiscuamente igual.

- 3 de mayo

Son las 12 del 3 de mayo: hay una extraña calma. Todo presagia una batalla mayor. Dios lo quiera. Juana de Arco nos ayudará con su doncella santa, vestida de caballero.

No así Mitterrand. Qué santo es el morir por Cristo Jesús. Recibe mi vida, Señor. Qué cosa vil y endemoniada ese gobierno del señor Reagan; qué nación sin honor; qué bajeza. Un mediador que es un traidor. Y es un General del Ejército. Dios mío. Los Iscariotes; los tristes Iscariotes de la Historia y de los Ejércitos. Amén, amén Señor Jesús. Oh, Santísimo Nombre. Es la hora de las tinieblas. [Ven, Señor Jesús. Ven, desde los montes malvinenses.]

- 4 de mayo

Este es el Puerto de la Virgen de la Soledad. Este es el Puerto Soledad. Es más llamar a este Puerto con el nombre de la Soledad de María, que con el nombre de nuestra Patria, que se honra con el nombre de María. Esta es la triste toponimia que nos dejan los gancédidos, que nada tiene que ver con el ganso de los altozanos de las Malvinas, animal casi heráldico de los tristes kelperos.

Esperamos la batalla. Nada sabemos. Es mejor. Las últimas noticias siempre se leen en el Apocalipsis de San Juan.

Como no tenemos Patmos tenemos Malvinas. Son las islas de la Visión y de la Revelación. De la gran teofanía. Aquí se padece, por gracia de Dios. Inglaterra está vencida, aunque gane y retome el archipiélago. Ya es una tierra vencida. Chile, nuestra hermana, ¿Entregará sus bases a Gran Bretaña?

Vemos que se reza.

Vemos que hay oficiales militares que optaron por una profesión militar, pero no por un espíritu de milicia; son seres que se lamentan, con un tono de casi mujerzuelas. Debe ser parecido a los sacerdotes profesionales, sin espíritu de la milicia del Señor. Y a la mayoría de los capellanes castrenses que se han quedado en sus casas y se han vuelto al "continente". Un paupérrimo retornó, y se lo veía con miedos y con un espíritu, si eso es espíritu, de correveidiles castrenses. Han quedado tres capellanes salesianos que son el honor de un Padre tan grande como Don Bosco y Don Rua.

Qué hermoso esperar la batalla santa frente a la herejía, al ocaso de los ingleses; que son el símbolo de la muerte de Europa y de la civilización europea; o, acaso, de una civilización sin cultura real. El cultus va hacia lo divino. Lo divino muere en Europa; y esa muerte en las logias. ¡Santo Padre, quedad en Roma; os lo grita Santa Catalina de Siena! Permaneced en Roma. ¡Como a Cristo le bastó la tierra palestinese y Jerusalén, así a Vos, Roma y, acaso, vuestra Cracovia!

5 de mayo

Crece en mí el Príncipe: el Señor, Jesucristo, es el Príncipe. Y yo, sacerdote según el orden de Melquisedec, yo, en el misterio de mi propia iniquidad; yo, en mi cilicio y en mi ceniza, yo soy un príncipe. Lo es el sacerdote, que viene de la estirpe del Rey y del Hierurgo. Yo soy ese príncipe que tiene como bien la sabiduría y se levanta en mí como un fuego de transfiguración, el canto poderoso: crece la Sabiduría Engendrada del Padre, crece el Logos: Veni *V*enita sapientia, y así he llegado a estas islas abandonadas, habitadas de nieblalgas que ríen en la ebriedad del rhum; the Navy Rhum; faltos de Espíritu, buscan en el alcohol el vuelo del Pneu-
ma.

Frente a los prospectólogos nebulosos, tenemos la certidumbre ardiente y pura Parusía. Siempre la perversión hondísima de los arquetipos celestes, sin los cuales la misma ebriedad no sería un mal. Y veo a los demás desde mi sitial de cenizas, de príncipe; extraño, insólito trono de polvo y de púrpura. Yo soy esa ceniza, esa tierra, esa arcilla que huye de la mano del alfarero tierno. Y, en lo más doliente de la oscuridad, de la pobre turba malvinense de esta tierra bendecida por Dios, luce mi manto de príncipe: es mi sabiduría sacerdotal. Es lo que ha dejado en mis labios la sal purísima del Aquinate. Yo, el príncipe: ésta es mi rúbrica real; y, en ella, en su grafía encendida de gules, la Santa Cruz: † Y en esa sabiduría sagrada; la blasfemia de los apóstatas del Logos. Levanto mi martillo de plata, de hierro, de diamante. Y castigo en el llanto con la ternura de los profetas que maldicen las ciudades idólatras e impuras.

Cómo nos hace llorar el castigo que vive en el peso bendecido de las imprecaciones del hombre adámico. Qué soledad la del profeta acusado de anunciar males, de pronunciar presagios nefastos. Y, sin embargo, sus labios manan la leche y la miel.

De la castidad celibataria a la castidad nupcial: Se habla del celi-

bato sacerdotal; y está bien; pero, el sacerdote no es un celibatario y me
nos un célibe que se aleja del matrimonio. Su vida es nupcial. Es otra
cosa. Esa castidad celibataria, por el reino de Dios, es un primer momen
to de la castidad, que todavía no es perfecta como virtud moral infusa en
el sacerdote. Lo perfecto es la santidad que se ilumina en la castidad
nupcial de los consejos evangélicos. Es la castidad de la vida religiosa,
de los anacoretas y las vírgenes, de los monjes y los sacerdotes que bus
can la unión con el Esposo que es el Cordero: la sangre es en el Esposo,
Cristo, la Sangre de la Alianza nupcial; y se llega a Ella por el camino
triple de los consejos evangélicos: es la pobreza, que nos da como única
propiedad sacra esa Sangre; es la castidad nupcial que nos desposa, nos
une, no nos separa, de la vida nupcial mística; y la obediencia que nos
entrega a la unión perfecta con el Esposo de Sangre y con su cuerpo real
y con su cuerpo místico. La unión viene de la Eucaristía, que es el Sa
cramento de la Unión con el Cordero inmolado en cuanto inmolado; por
así se celebra el misterio de la Misa, como rito inmolatorio y bajo la for
ma de la inmolación y por el Hierurgo que es quien celebra el rito de la
inmolación recubriéndose de Cristo e identificándose con El por el Sa
cramento del Orden; y así consagra in persona Christi, en el seno de la per
sona mística de la Iglesia que es el mismo Cristo y todo ello como cele
bración nupcial de las Bodas del Cordero. Y todo ello, es celebratorio,
y rito inmolatorio nupcial y ése es el sentido de la castidad nupcial que
consume la castidad celibataria.

- 5 de mayo, por la tarde

Todavía no se ha dado la fuerte batalla de Dios. Son las 18.30: Aca
so no tengamos ese batallar. No lo hemos merecido. No lo sé. ¿Quién pue
de saber la fuerza de la justicia de Dios frente a la impiedad y a la he-

- rejía y al cisma de Inglaterra? Estamos a la espera de todo lo que sea el secreto beneplácito divino. Ese es el abandono santo.

- 6 de mayo, hacia las 12.30

No batallamos. Nadie sabe qué ocurre con la Royal Navy. Ni qué nos espera. Otra vez está la presencia siniestra y letal de los EE.UU. Es realmente un estado demoníaco. Es el reino de la mentira como poder y organización del Anticristo. Son las brujas que ríen en el gran aquelarre de las Naciones Unidas; hay allí tres clases de hombres, (si acaso hombres) sionistas, pederastas, y, por supuesto, masones: ese es el poder del mundo. La fuerza del sionismo es su lucha contra Cristo y su Iglesia; la enconada lucha de los pederastas contra toda forma de moralidad y de ley natural; la lucha de los masones es contra todo lo sagrado y cobra la forma de la laicidad como ateísmo y liberalismo ateo: es la democracia y los fueros de los derechos humanos de la carta de la ONU y su declaración sobre el hombre. La democracia concreta, realísima; la que existe, y no puede existir otra, ya que es pensada de ese modo, es la laicidad demoliberal atea. Laicismo, demoliberalismo, ateísmo, eso es lo que condiciona el advenimiento de todas las formas de marxismo o socialismo. Desde Marx-Lenin hasta Mitterrand.

La enormidad del demoliberalismo masónico ha procreado el Monstruo Oscuro, Innominable: su cabeza es la economía y las finanzas; sus pies, algo que podría parecerse a la cultura, como la de los gancédidos y los Ministerios de Educación y colocan en su centro, o mejor, próximo a sus pies lo épico-militar. Y el monstruo permite que se purifique su cuerpo con esta posesión de las Malvinas, pero no admite que se le cercene su cabeza abultada que tiene un solo ojo polifémico. Y así hoy, tenemos una lucha

Santa, aunque no todos sus guerreros sean santos, pero el Sr. Alemann y sus oficinas bancarias velan en la vigilia innoble de los ojos sangrantes de los Polifemos de la calle Reconquista o de cualquier calle oscura.

✓ Cuando se cambie el rostro de pústulas y de legañas por una mirada de limpidez y de clarividencia, tendremos en la culminación de nuestra épica, una cabeza con la doncellez intacta de la sabiduría. Entonces habrá una Patria y un Nombre que la llame con una voz nupcial. Y el monstruo grita: Tocad mis pies y aun mis flancos, heridme mis manos y el pecho, pero dejadme la cabeza sin llagas, porque mi Pupila se llama Calle del Muro de las Prostituciones, Wall Street y, como toda la sociedad del mundo, vive en New York. Así habla de sí mismo el Monstruo Oscuro.

Mi ojo se llama Muladar y mis mejillas tienen, grabadas con fuego, el nombre de los cismas. Y en mis labios crece, para escarnio de toda profecía, la estrella de David, que es hoy una flor de la aridez y de los lupanares. Y para el Manto de Sión, del Monte de Dios, en mis hombros nacen los líquenes oscuros de Israel, el Estado judío, sin el Templo, sin el Sacrificio, sin el Arca. Sin el Adonai. Sin Templo y sin Sacrificio ritual no hay un Pueblo.

- 7 de mayo. (partí desde Buenos Aires el lunes 26 a las 16.30 hacia Comodoro Rivadavia; cuando llegábamos a las islas Malvinas, debimos cambiar el rumbo y descender en Río Gallegos. De allí partimos en la madrugada del día 27 y llegamos a las islas, al Aeropuerto que todavía no puede destruir la Corona inglesa, hacia las 3 de la mañana).

No sabemos por qué vivimos en esta calma desde hace tres días. Los informes son varios. No solamente son informes sino deformes.

jestad, cayó hasta los abismos. Port Stanley (Argentino, según los gancé-
didos); en prioridad de historia y de advocación, Soledad, porque así es
la Virgen de la Soledad y su nombre santo; es una aldea con un "portice-
llo". Es una abandonada aldea "keplera". Los kepleros, rudos, hijos del
tedio y del alcohol, también las abandonaron. Y lo mismo su señor Obispo
católico y su Deán "catedralicio" anglicano. En fin, todos. La que lame-
joró un poco fue Argentina. Y ahora nosotros, que la habitamos con la san-
ta fe católica. Los buenos militares, a quienes debemos esta recuperación
de las Malvinas, en su trasfondo, son casi tan rudos como los Kepleros.
Y está bien; no son doctores. Aquí hay algunos doctores. Así los aboga-
dos que, como siempre, oh prolífica estirpe que está en todas, han venido
con los reconquistadores.

Este diario será el escándalo de los débiles, como lo es toda la reve-
lación y, sobre todo, Cristo y su Evangelio. Y sus predicadores de ver-
dad: Santo Domingo, San Pedro de Verona, San Vicente Ferrer y el Beato
Jerónimo Savonarola y sus Compañeros Mártires, como es tradición en el Con-
vento de San Marcos en Florencia y en toda la Orden Dominicana, entre los
Dominicos que todavía son hijos de esta Orden por filiación legítima y pu-
ra.

Sobre el resto de la Orden de Predicadores habrá que restarurar su
sentido y su doctrina. Y su austeridad.

No la rigidez de la Compañía de Jesús, sino la austeridad que nos
viene del sacrosanto monacato de Oriente y de Occidente. Y desde los Pa-
dres del Desierto. Y desde los Apóstoles y la primera comunidad jeroso-
limitana.

Son las 15.20 del día viernes 7 de mayo. Se habla de tregua, de cese de fuego. Se habla de todo; menos de la muerte y de la gloria del Rey de la Pascua.

Y yo temo, en un temor augusto, que nos vendan en la ONU o en cualquier otro aquelarre del mundo. Yo temo sangrantemente que no nos dejen morir en la batalla de Dios. Acaso nos amenacen con el poder atómico, o con el poder demoníaco de los EE. UU. y Rusia en acecho. Qué iguales en su falsedad última los EE. UU. y los Soviets. El oso baila mientras se regocija y goza con su danza un payaso: es el Tío Sam. Y los dos se abrazan en el baile de todos los diablos frente a los miembros de la ONU congregados en sesión plenaria. Y la serpiente luciferina sacude sus crótalos rojos, encendidos de azufre. Y todo es esa danza de soberbia y de lujuria. La danza de la serpiente. El baile de la cobra. Y el canto de los dioses del vudú.

Nada se sabe; no le temo al no saber sino a la traición de los jefes de las fuerzas armadas, asustados por la propia incapacidad de sostener una máquina de guerra que puede huir de ellos mismos, sus gestores pálidos y no siempre lúcidos. O bien factores de catástrofes como la Marina en el caso del Crucero Belgrano, que si confió en los ingleses es verdadera necesidad moral y no falta o torpeza naval. Esto habrá de verse porque nuestro archipiélago está hoy cuasi aislado con el llamado continente y es poco lo que podemos saber convertidos un poco en nieblalgas.

Ya lo conoceremos, si vivimos nosotros o bien la Patria bienamada.

Comprendo la humillación de los kelperos y de la soberbia Corona real y Corona eclesiástica inglesas. La Reina, con su doble poder real y religioso, ha sido humillada por una nación y por un ejército católicos:

La Cabeza del Reino y de la Iglesia anglicana, ha sido vulnerada. Sus dos poderes suprimidos en su doble gobierno malvinense. Si perduran los kélpe ros tendrán su religión no como posesión inglesa, sino como todos los otros extranjeros que viven en territorio nacional. Y esta es la humillación de la Cabeza real y de su Reino. David hiere a Goliat con la fuerza de Dios y el golpe certero de su mano elegida: novus nascitur ordo. He aquí que nace el nuevo orden. La hidra inglesa tiene dos cabezas: la una, es su cabeza o capitalidad política y su otra cabeza es su capitalidad religiosa. Y esta hidra bicéfala es el monstruo, el Levitán británico. El dragón del mar ha sido herido. Su sangre es oscura como la atrabilis hipocrática, como la negra linfa de los bucaneros de Barlovento. La segunda capitalidad es herético-cismática. Y la primera es irrisoria. A esto se reducen las monarquías europeas, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Inglaterra, España. Prefiero un jeque árabe; un emirato es más coherente. Y un Rey de gitanos. La caída de las monarquías es la muerte de Europa. Esta padeció su última gran muerte con la caída del Imperio Austro-Húngaro. Después Italia, y España y Grecia, Yugoslavia y Rumania y Portugal. Y ahora la muerte religioso-política es total; por eso crece y avanza el poder ruso-marxista y todas las formas del socialismo. Lo que resta de las monarquías es la prostitución de los tronos. La perduración de estos reyes está en orden proporcional a su corruptibilidad y mancebía. Aniquilados en su grandeza, sobreviven como sombras aciagas del gran país del Hades que es Europa. Sombras errantes, imágenes dolientes que vagan en las nieblas de la gran Noche de los Príncipes. Escuchad su llanto: son las Reinas umbrosas de las Coronas mancilladas, que rondan en los yermos. Es un inmenso aquelarre. Son las brujas de Macbeth y la misma Lady Macbeth: Lady Margaret.

- 8 de mayo - Virgen de Luján

Esto no es un Diario; lo llamo así para hablar como todos y pensar co

no pocos piensan. Así nos lo enseñó a los Dominicos Santo Tomás de Aquino. Es como un Diario interior: de ideas y de iluminaciones y de noches. Todo está lleno de iluminación. Más lleno de gracias que de cosas. Y la gracia llama a la gracia. Y nos conduce a la Santa Cruz. En lo alto y en lo que es medio perfectivo está el vértice de la pirámide, (Garrigou-Lagrange, O.P.). Es el medio eminente, eminent super extrema. Esa es la Cruz. Y es el medio analógico. Y es el medium virtutis. Y es el Mediador Jesucristo. Esa es la metafísica y la teología de la mediación. Y es la †

Lady Margaret Macbeth

Cuadro Unico

La primer ministro de Gran Bretaña se llama Lady Margaret Macbeth. Tiene sus manos manchadas por la sangre del crimen; y las alucinaciones del remordimiento y de la locura. Todo pasa en Downing Street 10: todo pasa en esa casa de Londres. Y todo pasa en cualquier parte donde haya una inmensa soledad. Y es de noche: es la Gran Noche de Inglaterra y Gran Noche de Europa. Y la noche de Londres, de Macbeth. Y es la noche luciferina. Y la despiadada noche de New York. Y son las tinieblas de Washington. Y de Viena.

La caída de las monarquías es luciferina. Y ello pierde al mundo. La grande y bendecida monarquía de la Iglesia padece y solloza.

Lady Margaret Macbeth: con un traje largo, blanco, con un candil en sus manos.

Lady Margaret Macbeth: Qué oscura la sangre. Arden en mis manos todas las heridas de la noche oscura. (Brilla una espada en el aire; se es-

cucha un coro de voces que claman con un tono de soledad y de las brujas del páramo).

1 er. Coro:

Margaret Macbeth,

Margaret Macbeth,

a ganar o a perder,

a perder o a ganar.

La Reina calla.

Y el gran sapo croa.

Y el gato morronga,

y el dedo del marinero

hierve en la olla,

el dedo del marinero.

Margaret Macbeth,

Margaret Macbeth,

ã ganar o a perder,

a perder o a ganar.

L. M. M.

Ayúdame, gran Sapo, y límpiame

estas manos ensangrentadas.

Gato y dedo del marinero,

lavadme mis manchas.

La sangre, la sangre. (Deja el candil)

(Voces suaves, blancas;

cantan):

Anúnciame en las islas lejanas.

2º Coro:

In insulis procul.

en las islas de la lejanía

2° Coro

In insulis procul
La tierra está desolada,
las ciudades arden.
Puras son las islas.
The voice said, cry.
And he said,
What shall I cry?
Anúnciame
en las islas lejanas.
La tierra desolada.

L. M. M.

Acaso la sangre
limpie mi sangre, (cambia).
Eh, cobarde, fuerte, fuerte,
así, aséstale el golpe.
Así, Macbeth, así, como
un Rey aséstale el golpe;
fuerte, Ahora, remata
esa cabeza y ese pecho con
esta espada mía (corre hacia
la espada pendiente). Así,
ahora. Ya está. Ya eres
Rey, ya eres Rey, Macbeth.

2° Coro

(Las voces primeras, infernales,
gritan en su canto oscuro):
Rey, ya eres Rey,
ya eres Rey.
Rey.
Rey.

L. M. M.

(Vuelve a su figura
de alucinada y demente).

La sangre en mis manos.

En mis manos. En mis manos....

¿Quién puede decir qué es la noche oscura?

¿Quién buscará lejía para mis manchas? Ah, traedme un corderillo blanco en quien pueda lavarme. (cambio).

Fuerte, fuerte; toma esta espada. Aséstale en la cabeza el golpe. Así, con esta espada; con todas las espadas de los infiernos. Así ... Así ... (cambia otra vez). Estas manos, mis manos enrojecidas. Ah, traedme el corderillo blanco. (Se tiende en un costado sobre un lecho rojo). Mis manos.

¿Quién me limpiará mis manos? (Va durmiéndose).

¿Quién me limpiará mis manos? La sangre ... esta sangre ...

La sangre ... (Se duerme).

Las voces puras cantan otra vez, ahora con tono triunfal, exaltado:

2º Coro:

Anúnciame en las islas lejanas,

En la lejanía.

In insulis procul.

Puras, sin mancha,

sin sangre,

son las nieblas

y ascienden

2º Coro: en las islas.

Parece caer lentamente el telón del gran Teatro de Inglaterra, en una oscura calle de Londres.

Antes de caer el telón, se detiene. Lady Margaret Macbeth se pone lentamente de pie, con movimientos de títere, y la luz bermeja la cubre; y ya de pie totalmente, hace gestos de títere. Y va hacia el centro del escenario y hacia adelante. Baila como un títere. (Danza de títeres o ballet de títeres y un titiritero).

Coro de niños cantan:

2º Coro: The bloody, bloody Puppet
tra - la - tra - la -
tra - tra - la - la -
(voz de soprano)

Y una voz solista canta lo mismo, en castellano, unida a las voces blancas:

Soprano: El títere sangriento,
tra - la - tra - la - tra - la -
The Puppet is an evil,
evil angel.

Lo mismo que lo anterior, con voz de una soprano.

Soprano: El títere es un ángel,
un ángel, ah, perverso.

Y todos, coro y soprano (final):

The bloody, bloody, Puppet.

Sobre Lady Margaret Macbeth, que se adelanta hasta el proscenio, cae una tormenta de rojos, bermejos y morados como rayos. Se alejan los títeres y titiritero.

Levanta ella sus manos. Con desesperación y angustia. Va retrocediendo y grita con desolación: La sangre... esta sangre. Y ahora cae el telón como su espada. Cae ahora lentamente el telón de la oscura, la oscura Downing Street.

Para el diario que dirige un Padre Dominicano, fray Salvador Santore, la Gaceta Argentina, primer diario de Malvinas.

En realidad, es el Padre Santore el verdadero fundador de esta hojilla que nace un día de bombardeo naval de los ingleses, hoy 9 de mayo de 1982.

Alerta de Mayo

Estar alerta es despertar el corazón y abrir la inteligencia a toda Gracia. Es sentir que las banderas del Rey, que es Cristo, avanzan sobre el mar y sobre la tierra iluminada. Es amar estas islas como se ama la heredad reconquistada. Estar alerta es un vivir de pie frente a los vientos en los que canta la voz de nuestros muertos bendecidos. Es levantar el brazo en alto y sentir en las manos la tibieza de los padres y los hijos.

Es ver, sí, ver, en las pupilas de la tarde que todo es lumbre entre

los mares y las islas.

Es decir a los hombres que es puro entregar nuestra vida y darla en oblación junto a la Cruz y a las Espadas.

Jerónimo

(Jerónimo, por Jerónimo Savonarola).

- Lunes 10 de mayo

Hemos sido bombardeados por la artillería naval; por lo visto, gracias a Dios, los artilleros de la Corona real tiran mal; pero castigan. Esperemos que tiren peor.

Pero las islas no se toman con cañones electrónicos sino con la sangre de los verdaderos soldados. O la infantería o nada. La infantería es el hombre, el miliciano nato. La infantería es la muerte santa. Finalmente o la vida del hombre o nada. "Et tout le reste c'est l'électro nique".

No tenemos defensas contra los cañones de la flota de Su Graciosa Majestad. Pero tenemos fortaleza y humor.

Hoy ha salido el primer número de la Gaceta Argentina. Yo la hubiera llamado Hoja del Ganso, animal típico malvinense; el pato para las fiestas del Día de la Reina; el "ganso a lo kelper", "a la malvinense". A falta de pato buenos son gansos; y a falta de Reina buenos son los soldados de buen diente y mejores guisos de mariscos del Atlántico Sur.

Malvinas, alcázar toledano. Todavía no lo tenemos; nos falta el Caudillo. ¡Cómo tarda el Mio Cid! Señor de las Malvinas, ven a nosotros, con tus ángeles del archipiélago y tus vientos y tempestades de Dios. Los ángeles defendieron a Florencia en tiempos de los discípulos de Savonarola, como narra el frío y enjuto Pastor. Aquí, este mal discípulo de la reforma savonaroliana en las islas, dice y predica lo mismo.

Aquello fue con la ayuda de las fortalezas de Miguel Angel; aquí despojados, desnudos, con la fortaleza de Dios y de sus ángeles santos. Despojados de todo. Y sin generales ni coroneles. Nuestro modo de ser ofenderá a los ingleses. Somos menos cuidadosos por fuera y más por dentro. Ellos al revés. Así es su Corona. La monarquía es bella y noble; y cuando cae en la mezquindad y en la prevaricación, es luciferina; mirad esta casa real inglesa; y la tristísima figura que menoscaba a nuestra Madre Patria España, ese paupérrimo Juan Carlos, el gran perjuro que promete ante las Cortes lo que manchará con su oscura vida de palafrenero. Que ha vuelto a las Españas. Los demonios, está revelado, vuelven; regresan los mil diablos; y lo que traen a la casa limpia y bella, es peor que cuanto fue la primera desolación que pudo ser purificada. Y volvieron los demonios. Y la oscuridad de la noche luciferina es una quejumbre infinita.

Todo esto que yo veo es una inmensa humillación para Inglaterra y para Europa. Y para el satanismo de los EE. UU. Se han rebelado los aquelarres primordiales, aquellos de los cuales nace la inmensa noche como en los ojos de los kelperos; ojos donde flotan a la deriva algas y nieblas; ojos opacos de lumbre torva: tristes, tristes nieblalgas. La soledad de María que da nombre a este puerto, no es la soledad de los isleños. Esta es una soledad abyecta; es el sentirse solo del prisionero, del hijo de los presidios, de los hijos de la inclusa afrentosa. Es la soledad de moníaca que no puede comunicarse. Es ese estar solo de los infiernos que se cierran en sí mismos, como la incomunicabilidad que definen los que se

llaman existencialistas. Es la angustia que los pone ante la nada. El ser se posee como ser, no por oposición a la nada; la oposición a la nada, al no-ser, es ulterior y se funda en la luminosidad del ser que es primordialmente primero como existencia; pero antes el ser es poseído como el ser en su pura indiferenciación trascendental que después se divide, en su ulterioridad metafísica y noética en esencia y existencia y en ser de razón. Pero la división del ser indiferenciado trascendental, se ordena primariamente a la existencia real, al acto de ser real, después a la esencia y finalmente al ser lógico.

- 11 de mayo

Son las 11.10. No hemos tenido bombardeo, a lo que parece, todavía (aunque algo se tuvo anoche). Deo gratias. Le temo hoy más que nunca a la diplomacia. Los militares son buenos in militando; no lo son in pac-tando. Son buenos in bellando; y pobres in pacificando; si bien, el fin de la guerra justa, como lo es la Guerra Argentina hoy en Malvinas y en toda la República, es la paz; pero una cosa es la paz, vencido el enemigo, fruto esa paz de la victoria, y, otra la paz de los tratados de paz, como fruto de la oscura diplomacia.

Los militares son buenos para la paz como fruto de la victoria de las armas, que es coacción justa frente al enemigo; pero son pobres para la paz de los tratados o, sea, de la justicia, cuyo ámbito es propio de los Estados y los jurisperitos. Allí nos vence la astucia de los bastardos hijos del derecho internacional, que son los más y, que, ha muerto como de recho viviente porque ha muerto insepulto el derecho de gentes, o derecho natural internacional. Ese derecho internacional bastardo y que engendra bastardías es la ONU y lo son Gran Bretaña, EE.UU. y el Señor de Cuellar.

No sólo la guerra defensiva es justa, sino la misma guerra ofensiva. Santo Tomás no habla de la justa guerra sólo como guerra defensiva, sino como toda forma de guerra, tanto ofensiva como defensiva; por otra parte, en toda guerra. hay aspectos ofensivos y otros defensivos. Esto tampoco lo ven los internacionalistas. Tal como en una lucha individual o guerra singular, no sólo es justa la ofensiva sino la defensiva. Y, por ello, hablan los hijos de la bastardía en el derecho, que son los universitarios o hijos de las Universidades, no los militares, de ver quien tiró la primera andanada; como si la criminalidad naciese de la guerra en lo que tiene de ofensiva. A dónde nos ha llevado Alberdi y sus fuentes en Grocio y sus secuaces. Y así ha nacido la tesis de la guerra como crimen. Vuelve Moisés a enseñar que es cosa de Dios y de oración de profetas las guerras del pueblo de Dios y la batalla contra los amalecitas. Y esta batalla de las Malvinas. Y, sin embargo, se reza. Esta es la guerra justa contra la paz injusta. Esta es la lucha sagrada. Amén.

- 12 de mayo. A las 9.15

Mis temores crecen; se habla de un pacto, de la ONU, de la ambigüedad de la soberanía y veo que se usa la terminología de los bastardos. La Patria no contará; no podrá contar el heroísmo; ni las muertes bendecidas. Nada. Sólo contará el paupérrimo Galtieri y su ministro de relaciones exteriores y el desdichado Ross y no menos desventurado Roca. Y toda la cohorte de los bastardos. Ese es mi temor. Acaso el Angel de las Malvinas nos salve de la ignominia de los tribunales de paz formados por sionistas, pederastas, francmasones y pusilánimes. No olvidemos los ritos ingleses. Oh, muerte sagrada. Oh, muerte sagrada. Mientras nuestros jóvenes se pudren en los pozos de turba, y de lodo, y se pudre su ropa, los hijos de la bastardía pactan. El obispo castrense no ha escrito ni una carta, o al menos, una esquela directamente a sus soldados. Tengo miedo,

no sea que se le ocurra escribir una larga, luenga, y más larga Declaración o Documento de las siete leguas. No se oye ni una sola voz límpida. ¿Volveremos a perder las Malvinas? Las Malvinas no son islas, son la Patria humillada y todavía bella. Los arquetipos son celestes; desde la Patria de la Trinidad Santísima, desde el centro de la beatitud hasta este viento de soledad y de esperanza. La patria tiene su ropaje nupcial y es su bandera, bandera del amor más hondo que la muerte.

Todo es bello y la presencia de Dios, de sus formas, de los ardientes arquetipos, se levanta en la bruma, en el hermano viento, en los lodazales de nuestros pozos, en las miradas de niños que tienen la terneza de los años puros, y en esta tristeza hasta la sangre de ver que los mercaderes de batallas, ya han tasado nuestras muertes con el precio vil que se exhibe en los lupanares. Mostremos lo que cuesta la mercancía de los Iscariotes. Levantemos en alto el precio: sobre la colina escribamos en las tres lenguas de Jerusalén el valor tasado de la cabeza coronada de amor y vituperios. Tres yugadas de escarnio para la muerte de la Patria iluminada. Y ahora parece que Chile también nos provoca con su antigua enemistad. Y perdemos hombres y armas. No importa: el manto de la Virgen está sobre nosotros.

Pobre nuestro pastor, el Silente.

Rog. Style. Todo es santo en las islas; también el puro gemir: Y mis harapos. My Ragstyle. Yo escribo in rags.

- 13 de mayo - Otra vez lo han querido asesinar al Santo Padre; en esta ocasión de un modo bastante vulgar y rudimentario, aunque para morir basta un cuchillo o un cristal de obsidiana. Y para matar basta una injuria.

Malvinas de Dios, los pobres ingleses quieren amedrentarnos con sus bombas, sus fragatas, sus bombardeos y cañoneos. Lo hacen a toda hora: el alcázar de Dios es fuerte en Cristo y en María. Y es puro. Se equivocan los ánglicos. Juana de Arco está con nosotros, pura, doncella, llamada relapsa, ramera. Y el fuego inglés la purifica. En fin, que la libertad espiritual de los hijos de Dios me inspire siempre en el espíritu de Iglesia Santa. El Espíritu es la conciencia de la Iglesia; es el suscitador de sus edades espirituales. El Pneuma. Los pentecostales llegarán a decir: el Pneuma es el Primado. No Pedro sino el Pneuma capital. La capitalidad del Espíritu, no el Papa, cabeza visible, y serán cismáticos. En el nombre del Pneuma nace la nueva Iglesia: ésta es la aberración esencial del neomodernismo o progresismo. Y, sin embargo, a pesar de toda esa aberración, en lo oculto, crece la edad del Espíritu Santo; la edad del Pneuma. En lo oculto y secreto: loquimur Dei sapientiam in mysterio. El Espíritu nos conduce desde la Encarnación de Cristo; pero no puede conducirnos si no nos cubre con su Sombra Santísima. La Virgen realiza en Sí misma, todo el misterio de la Iglesia en forma perfecta, porque a Ella la Cabeza la inhabita en plenitud y desarrolla en su alma y en su vida, las edades espirituales que se sucedrán en el tiempo de la Iglesia.

La edad eclesiológica está recapitulada en María en toda su plenitud por el Espíritu que la desposa. La Iglesia tiene edad teológica porque es la participación del misterio de Cristo-Cabeza en María. Lo que se realiza en María en su vida y en su glorificación, se cumplirá en la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, en el decurso de sus edades. En Ella Dios sembró el logos seminal que crecerá in decursu aetatum in Ecclesia. Y no sólo en el decurso de las edades teológicas, que es su historicidad propia, sino en la eternidad, fuera de todo tiempo, en el ahora de Dios. La plenitud del desposorio es María; el desposorio participado es la Iglesia Santa Católica

y Apostólica. Ella es la Forma. La FORMA arquetípica, El Modelo Celeste, la plenitud típica. Como en Cristo todas las cosas creadas son recapituladas, especialmente, la creación sobrenatural de la gracia y de la glorificación; así, en María es recapitulada toda la Iglesia como en su Forma arquetípica, elegida por Cristo. Este es el sentido profundísimo, abismal de María, Madre de la Iglesia. Porque en María está el deslumbramiento extático ante su Hijo; y desde ese deslumbramiento extático de María, procede la vida de la Contemplación de la Iglesia. Así Ella exultó.

fuer?

Ese es su crecimiento místico. Yo soy agustiniano, a ? de tomista. La gracia de saber, oh, tierna sabiduría, cómo debe leerse Santo Tomás de Aquino. Y no más.

- 14 de mayo San Matías Apóstol.

Todo es santo, salvo el pecado. La blasfemia terrible. Los gritos de Job son santos. El inmenso Elías. Eliseo. El libro de Elías. Un Diario es como un inmenso, extraño, cajón de sastre: the ragstyle. La falta de sentido idiomático es portentosa en los filólogos de la letra, los gramatólogos; la letra tiene su alma: el espíritu. Lengua + espíritu = idioma. El poeta es quien tiene primero idioma; después lirismo; o bien el lirismo que da su última forma al idioma. La mayoría de los llamados poetas no tienen ni idioma, ni espíritu. Tienen una oscura, agresiva glosolalia,

Para qué hablar de la gran caterva procelosa de los novelistas y ^epsudocientistas: éstos son como el mal literario, la plaga "cultural" del siglo XX. Los matará el cine, la televisión, en sus nuevas formas. Y todo morirá en las imágenes muertas. Las artes menores, mínimas, desterrarán a los poetas verdaderos. En el destierro bello y atroz las musas dirán su

canto y moverán su danza. El Helicón lejano tendrá el verdor del mirto sa
grado; es el verdor musical de la pradera iluminada: carmina musicalia.

¿Qué dirán los hijos lejanos, de Buenos Aires, del llamado Continente,
de nosotros? Nada. Repetirán hasta las náuseas lo que dice la BBC, o los
telamitas. los oficiales miembros de la desdichada agencia Telam, o las
emisoras cisplatinas de la tierra uruguaya; esa pequeña nación-provincia
del Plata, siempre módica y de cerrados horizontes; herida para siempre
por siniestros colorados.

Somos hoy, soldados lejanos, el ridículo comentario de los periodis-
tas gualdos; de los locutores que entre jabón y cantina venden también al
guna voz mezquina de literatos sin Dios y sin ternura. Los tristes menes
triles de la literatura: las letras que matan. Mortal literatura.

Dadme un buen escritor sin más; matad, lapidad a los literatos de la
letra mortífera. Yo, que escribo con harapos, yo, el sucio de letras, os arro
jo la primera piedra, límpida, la gema blanca; vosotros, lapidadores, con
tinuad este rito de purificación y de justicia. Tomad, este diario, estas
palabras heridas. Este lapidario: style in rags.

- 15 de mayo

Llevo 18 días en Malvinas. Vivimos en el Hotel Upland Goose por or-
den del Señor Gobernador de las islas, General Menéndez. Aquí habitan em
pleados de canales de televisión, los padres capellanes que no tienen lu-
gar asignado fuera de Puerto Soledad o en los hospitales; y algunos otros
civiles y militares y un uruguayo, u oriental. El único Oriente que yo
conozco en la República Democrática cisplatina, es el Gran Oriente de los
H. H. masones con el canto funeral del pobrecito y glorioso hijo de Salz-
burg, en cuya muerte lloraron las logias del Imperio. Me con nuevo pensan

do en Alberto Zumbalde, argentino, crítico bueno, que, de misionero del ateísmo se convirtió al catolicismo. Yo lo conocí, amable, generoso, inteligente y noble católico en Montevideo hacia 1958 y después. Uno de los mejores críticos rioplatenses, especialmente después de su conversión al catolicismo. Uruguay, país sin horizontes; un absurdo histórico. Basta; para Uruguay ya está bien; para el Uruguay de los luciferinos Batlle. ¿Dónde están los blancos?

Termino este primer cuaderno, que, por desdicha es un cuaderno Rivadavia de los Estrada. Los Estrada junto a Rivadavia; qué país. Menos mal que estamos en las Malvinas.

Son las 12,35 de este día. Mañana celebraré, si Dios lo quiere, con el Reg. VI de línea, la Misa del Domingo 6º de Pascua. Laus Deo.

- 17 de mayo

Comienza mi 2° cuaderno.

Son las 9.30 de este bello día. Anoche hemos sido bombardeados. Todo bien. Falta comida. Veo rostros tristes y demacrados y sucios en los Soldados de Dios. Es duro. En el llamado continente todos parecen divertirse en las boberías de los equipos de football (para hablar con deportes ingleses), y en el Mundial de España. ¡Qué aberración!

Latinoamérica fue ya despedazada en el siglo anterior por la Corona británica y la Masonería, que es una misma corona. Los buenos hombres de nuestra fuerzas armadas creyeron, hacia el 2 de abril, y, antes, que bastaba con llegar a las islas, ocuparlas y dejar al Regimiento 25 apostado; y regresar triunfantes. Les bastaba con dejar aquí a Mahomed Alf Rafael Seineldín con su Regimiento 25. Esta es la visión "prospectiva" del día 2 de abril. -Pobrecitos estrategas. Por eso pienso que si esta operación Rosario triunfa, será el triunfo de la Virgen, casi a pesar de los jefes y estrategas del Comando General Conjunto. Pobrecitos tácticos de la patria. Hoy tenemos que escribir derecho con letras torcidas y triunfar. Suenan las bombas. El asedio. El sitio más hondo, más grande, más bello y sagrado de toda la historia argentina. Los ingleses se enfrentarán con el hambre, la angustia y los ya casi andrajos de nuestros soldados claros y límpidos. Los pozos, los pozos. Las trincheras malvineras. Ya hemos cavado, hondamente, nuestras fosas. Poco trabajo para los ingleses invasores. Siempre que nos invadan y lleguen a nuestras playas.

¡Pronto, Mister King, un buen ganso a lo kelper para el Día de su Gracia. Majestad! Con el nuevo sabor a algas, pólvora y ese inasible gusto de los "kelperos al rhum", viejo alcoholismo de filibusteros, marineros y desterrados.

- 18 de mayo

Acaso se prepare la invasión de las islas argentinas en Gran Bretaña; no sabemos nada, gracias a Dios, algunos creen saber. ¿Qué importa saber? Todo es santo. Y la tiniebla de Dios es santa; tres veces santa.

Estamos frente a una cierta injuria o delación injuriosa, los capellanes que vivimos en el Upland Goose. El ganso nos delata con su grito quebrado. El cuasi conflicto es con el General de Brigada Américo Daher. Hemos ido a hablarle ayer; nos puso como interlocutor a un Coronel que ti tubeaba frente a la andanada de verdades de dos capellanes. Yo no pude hablar. En las Malvinas una lucha de las investiduras: la espada y el clero. El bastón de mando generalicio y el sayal. La lucha de poderes no ha terminado. En las Malvinas nace el primer conflicto de la Iglesia y el Estado en la persona de un General o de un Coronel. Oh, los ánsares del Upland...

- 19 de mayo

El "conflicto" parece haber terminado; el General Daher nos recibió bien y caballerescamente. Es hermoso encontrar un general caballeresco, por lo menos dentro de ciertos límites.

¡Qué importante es saber lógica! Hay que retornar a los griegos. Si a todos los generales, coroneles, y desde el Liceo, les dieran un curso de lógica durante dos años, qué bien para todos. Pero, cuánto mayor bien si se les diera a los seminaristas, y a los religiosos y religiosas. Especialmente para aquellos sacerdotes que yo he conocido en Roma desde 1952, que desean recibir cargos en los dicasterios o congregaciones romanas. Lógica, buena lógica tomista. Que se aprenda a razonar. Esa olvidada lógica. ¡Oh, pura y honda pureza de la logicidad. Desde los grie-

gos hasta hoy, intacto. Ni Kant ni Hegel ni los dolosos hijos de la lógica formal han hecho nada frente a esa Acrópolis del Logos. Ni el P. Bochenski ha podido destruirla: este dominico neonominalista.

Esperamos a los ingleses. Nos atacarán con su aliado el actor-presidente Reagan. ¡Cómo se burlan los ingleses del insípido "gran" país del Norte! No cabe duda: la diferencia entre ambos es abismal. Los bastardos mueren en su tristísima condición de espúreos; así mueren los EE. UU. Y se burla de ellos Margaret Macbeth. "Más fuerte dadle al vejete; ah, qué justo y amable mandoble. Ya cae"

Esperamos. In pace in idipsum.

Sí, esperamos en la paz de Dios y de María: ¿Para qué saber el día y la hora? El día es del Señor. Y nada más. Esperamos. Todo es esperanza y su pura certidumbre. Todos hablan de nosotros. Nosotros hablamos muy pocas cosas; salvo un empleado, que ronda. Así son los amanuenses. Los tinterillos, también en las islas. Y en la guerra sagrada.

- 20 de mayo En Puerto Soledad de la Virgen

Es verdad que los buenos señores militares han previsto poco; pero es más cierto y hondo que han reconquistado las islas bendecidas por los vientos y la llovizna de los mares.

No importa la conciencia que tengan de esta batalla de Dios; nosotros somos instrumentos del poder de Dios. Todo instrumento es deficiente frente a la causa principal que mueve, que eleva y que aplica al acto. Lo que cuenta es la fuerza de Dios y su poder salvífico. La conciencia psicológica, la reflexiva posesión ética, o la reflexión histórica, es incapaz de adecuar con la sabiduría divina. Y, así, el instrumento obrará en

este caso más allá de sí mismo y en virtud no de su conciencia adecuada del misterio, que no tiene, sino en el orden de las profecías, que dicen en su verdad enunciada, en su misterio proferido, mucho más que aquello que, en su tiniebla, aferra el profeta en su conciencia de nabí; la reducción del poder de Dios y, sobre todo, de su infinita sabiduría, a los límites coartantes de la conciencia, es el defecto radical de todos los psicologismos, que se consume en el abismo de la gran miasma del subconsciente freudiano, residuo de la ignominiosa majestad de la libido. Tampoco es lo inconsciente o los arquetipos de Jung; ni es cosa de ninguna psicología profunda: aquí resuena el abismo de Dios que invoca y llama al abismo de la sabiduría infinita. Aquí está el instrumento humillado por la presencia de lo divino; el hombre callado e inerte frente a la ciencia del Dios celante, y nuestra conciencia, esa pobre paja seca, ardiendo en el fuego esplendente del Creador, reducida a cenizas y a polvo, sólo vale cuando acepta, en el misterio de la sabiduría infinita, desaparecer, callar, anonadarse y llorar en el gozo de la noche que nos ilumina en la tiniebla purificante.

¡Qué principio metafísico hondísimo: quien mueve a su inferior, lo eleva, y lo aplica a su acto y a su objeto en lo concreto! Esto no lo ven los molinistas y suaristas. No ven a Dios en sus efectos.

¡Qué santo es saber abrir los ojos y deslumbrarse en la lumbre de Dios! Ver, ver.

Frente a esta bahía de vientos, de algas y de nieblas. Y frente a la belleza oculta de las islas que la Corona no supo ver.

Así, esta guerra, tiene su sentido de cruzada sagrada, cuando, dejándola en su corteza amarga, entramos en la dulzura abismal de su oscuridad

teológica. Esta es la noche. Avanzan las banderas del Rey; avanzan las sombras de las encendidas albas de la oscuridad de Dios.

Esto es lo que debemos saber, lo que tendremos que decir, en la victoria o en la derrota. Esto es lo que debe ver este sacerdote que soy, este Dominico que siente más el viento de Dios que este inmenso cielo que cae hoy sobre nosotros en las nieblas santas de las iluminaciones.

Este es el parte de guerra, de un capellán en las Malvinas. Este es mi diario.

Son las 11 de este día 20, en el Upland Goose. El Goose es un barco castigado por la tempestad dichosa del Sur. Nublado está y el viento tiene el lenguaje desatado de la Esposa y el Espíritu.

Los sacerdotes, sin metafísica ni verdadera filosofía, han sido una de las causas que la catolicidad tuvo del actual progresismo teológico.

Este es el azote de Dios, el progresismo modernista teológico.

Todo es vano si no se salva la contemplación y las sabidurías de la Iglesia. Todo es vano.

Si no se ataca el modernismo teológico, todo es vano.

Cuando celebro la Misa Santa, en la capilla católica del buen Prefecto Apostólico inglés, parecen doblarse los mástiles: es la barca de Pedro que lleva en sus velas la tempestad de ^SGen~~z~~areth, y sosteniendo los aires y las aguas, el Señor dormido en los cabezales del Reino.

El vino es el único producto argentino que tienen algunos ingleses y

kelperos. Y está al servicio de Dios en el Sacrificio tres veces Santo. Es un vaticinio de las cosas sagradas.

Thank you, my dear Bishop; Thank, my tender Bishop; and Thank, Father Monaghan (éste, por lo menos, tiene un cierto aire irlandés). Debería formarse un cuerpo de voluntarios irlandeses, de Argentina y de Irlanda, para luchar en las Malvinas. ¿No es verdad? ¿Cómo no lo han hecho todavía? Que vengan, con protección del Padre Fahy y el estandarte de San Patricio.

¡Tardos, hibernos, venid! Y una legión azul de España y otra legión bienamada de Perú nuestra hermana predilecta. ¿Dónde están, Italia, tus alpinos? Ven Italia, te enseñaremos a luchar por Dios y regresarás a Roma con sangre bendecida.

Son las 11.30. Nos dicen que la flota estaría ahora a 50 millas de distancia de la isla de la Soledad. ¿Será así? Es probable. ¿Podrán atacar ésta noche o esta próxima madrugada? No conocemos nosotros los planes de ataque de los ingleses; acaso, nadie puede saberlo. Poco importa. Yo, por cierto, nada sé. Y es mejor. Ya nos dirán en este Upland Goose que lo sabe todo. Lo mejor y lo santo es no saber. Y rezar. Yo rezo con mis oraciones, la Misa Santa, y con mis deseos y aspiraciones. Arrojo mis labios y mi corazón a Dios. Lo entrego a la Trinidad Beatísima, y al Verbo que procede en mí en cada acto de fe teológica. Son las misiones invisible que prepararon la Encarnación. La misión visible. Vivir de Dios.

Hoy no me siento bien. He permanecido en mi habitación del Ganso. Los soldados pasan por la calle. Van a ducharse con sus ropas limpias. Veo tranquilidad. Y calma espiritual en mi alma. Y el Señor levanta su cántico de Deborah en nosotros. Es el triunfo secreto de la batalla.

Aunque perdamos y muramos. Todo es santo. Nos faltan baterías costeras. No importa; tenemos pocas. Y está el Angel malvinense en todas partes: El es el Príncipe. Somos, frente a Inglaterra, en cuanto a armas, el mosquito Pucará frente al Sea-Harrier: esto es santo.

Es pobre la Gaceta Argentina de las Malvinas. Es pobre. Pero ha nacido. Después de todo, ¿para qué pedir más a las gacetillas?

El buen Mayor B. parece saber todo; y no es así. Un mayor debe saber que sabe poco; y será verdaderamente mayor; de lo contrario, permanecerá en la minoridad. Algo así como el buen Mayor que no sé quién es: miedo; temores; y, sobre todo, una testa falsa. ¡Oh, el reino pacífico de los Arquetipos! ¡Pobrecito mi Mayor, cuánto eres menor; mayor sin mayorazgo! ¡Qué mal hartazgo!

Esperamos la invasión anglica. Gracias a Dios, ya hemos triunfado: la OEA, que nunca existió de veras, ya no existe ni en solfa. El gran país bastardo: los EE. UU. ¡Qué grande bastardía! ¡Qué tierra de muertos! El gran mal-actor es un pobrecito presidente. Que Dios nos ampare. Virgen del Rosario, avanza.

My ragstyle, los harapos, los harapos. ¡Qué bello es vestir de andrajos. Estilo in rags!

- 21 de mayo

Son las 9 de la mañana. Se dice que los ingleses han desembarcado con comandos en las Malvinas. Que han atacado Puerto Soledad. Nosotros nada hemos escuchado. Nada sabemos. Triunfará la Virgen Santísima, a pesar de todo. Deo gratias. No parece clarividente la mirada de nuestras fuerzas armadas. El día de hoy es bello. Un sol esplendente. Es la otra

faz de estas Malvinas de la Virgen.

Las Malvinas bifarias; las dos caras del archipiélago; las nieblas y sus soles; hoy en el signo del Sol; hoy en el fuego del signo de los signos. Y el Sol es Cristo; y la Luna es la Virgen. Sol y Luna; la cifra y el signo perfectos.

Son las 10.20. He terminado de decir mi Misa Santa; el Altar es mi campo de batalla. Ya se lucha detrás de estas colinas y monte. La flota rodea el Archipiélago. Se lucha en la batalla sagrada. Yo he luchado con el Angel en la Misa Santa. Y he vencido.

Temo por nuestros soldados y por nuestra Patria. La impericia de nuestros jefes. Todo es temible. Y es sagrado. Somos los instrumentos míseros del Dios celante.

Han dejado libres a los kelpers, Error de los señores generales y otros. Parece que hoy comienza el cuidado de los kelpers. Bien y tarde; pero bien. Se ha luchado en San Carlos y en Puerto Darwin. Lo que se nos dice parece bueno. Demos gracias a Dios. Esta es la operación Rosario. Las nobles y puras cosas del Teniente Coronel Seineldín. Si vive deberá pasar a Coronel. Vaya uno a saber. Esto es como en la clerecía: suben algunos que no deberían subir. Mesteres san pecado, ca es de clerecía/fablar curso riplado/ de mala juglaría, oh, Dios qué bueno el fraire/so triste perlasía.

Esperamos saber nuestras bajas de guerra. La Virgen guía el buen camino de la gracia y la guerra sagrada. Los hombres hablan de paz. Cristo habla de paz; son dos cosas distintas. Yo callo en el silencio de todo lo que ha acallado la Escritura. Los Evangelios son hondísimos y son bellamente dispersos y fragmentarios; es el lugar del silencio de Cristo.

Todo lo que dijo el Señor no cabría en todos los Evangelio reunidos. Por eso las concordancias bíblicas son todas discordes-acordes. Bienaventura da Escritura, silente Palabra, fragmentos, que en el viento impetuoso del Espíritu recoge la Iglesia: todo será acabado en la urdimbre perfecta de la visión beatífica: in Verbo. Ahora en el espejo, en el enigma. Tiniebla enigmática de los hijos del Reino. Cristo en la Cruz, el Gran Amén de la Noche.

Yo soy nocherniego de pura tiniebla. La tiniebla está abriéndose en lo oculto; el amanecer está llegando. Ya se despierta la lumbre. Así. Ya está bien. Tan alumbrando. Quedamente.

Son las cinco y cuarto de la tarde. Todo está calmo en las islas. Calmo el cielo. Calma la mar. Y el alma. El inmenso silencio donde el Padre dice a su Hijo.

- 22 de mayo Puerto Soledad de María.

Son las 17.30. Hemos tenido un día tranquilo; por lo menos, en Puerto Soledad. No sabemos nada; gracias a Dios por esta ignorancia que nos entrega a la voluntad de Dios; pero más que a su voluntad, a su sabiduría (le tengo terror a los suarecianos de todas las épocas nominalistas de la Iglesia). Sabiduría, no voluntad. Sabiduría divina.

Acaso haya algo importante hoy. Acaso nuestros comandos. Los ingleses son hábiles. Otra vez David contra Goliath. Goliath el filisteo: los EE. UU. La certera piedra del arroyo de Dios.

Los ingleses han desembarcado en San Carlos. No somos bien informados. Todo se ordena, por lo que puede verse, a una programación de noticias. Esto es falso, engañoso y sucio. Basta. Nos parecemos a la BBC.

Es horrible. Debemos esperar. Dios sea loado.

Líbrame, Señor, de la ignominia de los EE. UU. Si los estados latinoamericanos se uniesen sería todo distinto. Argentina debe pedir la colaboración bélica de los estados latinoamericanos: la gran alianza sanmartiniano-bolivariana, y pedirle a esa nación servil del marxismo que es México que se purifique luchando por su propia dignidad de nación católica y latina. Es la lucha de la latinidad que ha abandonado Europa; mientras la triste y muerta Europa acaba de descomponerse en su sepulcro de alianzas, Latinoamérica surge en nombre de la latinidad católica. Se nos debe unir un Quebec francés; un Canadá que ha sido aherrojado por Gran Bretaña. Quebec será mejor que esta Francia socialista y marxista.

- 23 de mayo

Todavía se sabe poco. Se puede colegir una falta de coordinación entre ejército y aviación. La operación en San Carlos y el desembarco inglés significaría una derrota grave; y una falta táctica de ejército. La unión y subordinación de las tres fuerzas parece estar distante. Yo temo la ausencia de una "lógica de guerra", de una lógica bélica que sepa coordinar los diversos elementos de las islas. Yo temo, soy un Dominicano hasta los tuétanos, la falta de sabiduría práctica, ordenante, de los generales Menéndez y de Jofre. Todo es pecado contra la sabiduría arquetípica. Falta una ars militaris; una prudencia ordenante de la guerra sagrada. En esto aprenderán estos militares más que en 180 años de abandono concreto de la lucha y de la estrategia. Duermen los lauros amarillos sanmartinianos. En San Carlos, el ejército fue una sombra: si esto no mejora, se perderá todo.

Son las 16.30. Parece que la aviación atacaría a las naves que han vuelto a San Carlos. Nada sabemos. ¿Usarán los ingleses la bomba atómica? Todo es posible con estos pobres padres de los EE. UU. que ya lo hicieron: tienen la misma falta de conciencia cristiana. ¿Será arrojada otra vez por un hijo del sionismo como Oppenheimer? También esto podría repetirse circularmente.

Los ciclos satánicos retornan. Son las edades y los cataclismos. La enseñanza mítico-filosófica de Aristóteles. El Gran Año. Platón. Todo es circular. Los ciclos son áureos o ciclos de hierro. Todo nos parece confuso. Acaso salgamos de esta noche extraña. La guerra es guerra de infantería; salvo la explosión atómica que no es guerra; la lucha nuclear

que no es lucha.

El Santo Padre dice que irá a Inglaterra. Amamos una Iglesia intensiva. La palabra pastoral, es cosa que ya ha sido manchada. La Iglesia Santa se oculta, se hace Iglesia secreta, no está en la superficie. Está en lo hondo. Y a lo hondo se llega por la contemplación de Cristo Jesús, cabeza de su Cuerpo místico. Hay almas santas. Y éstas sostienen la ~~X~~ Iglesia. Amén.

Son las 17. Yo creo que la situación de San Carlos es grave. La Virgen podrá salvarnos. Se aproxima la gran prueba.

Cuando fui seminarista en el entonces triste Seminario de Villa Devoto, desde 1945 a 1949, aprendí a tenerle miedo intelectual a la Compañía de Jesús. Sobre todo a la destrucción de la Metafísica y de toda la filosofía. Fue un santo temor que me purificó: en mis labios el fuego y el gozo; la exultación de la llama. Cuando pude leer la Concordia de Molina me pareció estar frente a un abismo de la filosofía y de la teología, frente a un abismo afrentoso.

Después de aquel miedo cerval entré en la luminosa Orden de Santo Domingo: ella me rescató de la mazmorra. Pobre Villa Devoto. La gran tunda que le dieron los jesuitas lo dejó postrado, de bruces. Allí está esa mole agonizante, melancólica; Seco - Seco - Pedregal - Andurriales. ¿Dónde está el agua de Dios? Qué poco vale este estilo andrajoso de mi diario de guerra: mis harapos. Muerte sagrada, lávame. Mis harapos. Lávame. Diario de guerra, suena tu tambor sagrado. Mis harapos. Tristes muros de votenses; tristísimas puertas del Seminario de entonces. Melancólica casa, ¿qué es Dios? Señor Obispo, cuando construya un Seminario, constrúyalo de gozo, de exultación. De cántico. Extienda los años de estudio. No le amontone cursos y materias y cursillos y más quisicosas.

Que lean el Evangelio y Santo Tomás. Y un silencio santo. Y una Misa bella como una danza. Y el sol de la transfiguración. El gran signo solar del rostro de Cristo encendido de gloria. Y llorar, llorar de la alegría pura que desciende del crisma y del aceite. Y llorar. En el sol de la faz iluminada. Y el gran libro de Elías. Que nunca escribiré. Ya está escrito. Qué mano sucia, de literato que tengo, Ah, me hirió la literatura y su llaga es mortal. Este Diario sucio; sus llagas. Y la herida. Ponzonia de los literatos cubridme con la carroña de la letra que mata. Vitriolo en mis ojos. Que me purifique Teresa de Jesús que nada sabe de literaturas.

Los griegos han muerto. Acaso Santo Tomás haya muerto en la Iglesia y en la Orden Dominicana. ¿Qué es lo que resta?

Resta el neojoaquínismo falso de los espirituales.

Estamos sin música; perderemos la guerra, Señor General. Por favor, un clarín. El reino de Inglaterra por un clarín que anuncie que es de mañana cuando nos cubrimos de vida y de sangre.

- 24 de mayo

Triste víspera de la Patria bendecida. Aquí veo un cierto espíritu de sufrimiento y de derrota.

Pienso que el ejército ha fracasado. La invasión en San Carlos se extiende. Salvo el misterio de la Virgen. Ya se ha hecho bastante.

La derrota con Inglaterra será un triunfo; y esto podrá salvar nuestra Patria humillada. No sabemos casi nada. La radio; es decir, la nada. Que Dios nos ampare. La nadería ominosa de los "medios de comunicación social"; Todavía sin música. Sin cántico no hay batallas. Los ángeles celebran el rito de las batallas contra los demonios, con el cántico de una alabanza eterna. Ese es el misterio de la guerra sagrada. Ni un tambor que resuene en las colinas de Puerto Soledad. Ni un clarín dormido de lumbre y de metralla.

Son las 17.45.

Todavía nada sé. Acaso hayan sido hundidas otras naves o averiadas. Pero la operación San Carlos de los ingleses es peligrosa. No sabemos nada. En el silencio está la voz de Dios. Esta semana debe ser definitiva.

Malvinas - DIARIO DE UN CAPELLAN DE GUERRA

Puerto Soledad - 1982 -

Son las 18.10, no debemos prepararnos para celebrar la fiesta del 25 de mayo. Aquí se la celebra desde el 2 de abril. Toda la isla en armas, toda la vida y la muerte son la celebración patria. Aquí las fiestas mayas son perpetuas. Este es el verdadero cabildo abierto: haber abierto nuestra tierra a la batalla ardiente. Lo contrario sería como pedir a los cartujos, a los monjes y a los trapenses y a las carmelitas y dominicas y clarisas que hagan silencio profundo porque tendrán retiros espirituales: esto es cosa de casas de estudiantes píos y de internados de señoritas cristianas. En una vida monástica verdadera o conventual, igualmente verdadera, el silencio es el ámbito de la vida ordinaria. Las Malvinas son una celebración sin descanso y un inmenso cántico celebratorio. Mayo no es un día sino la batalla sagrada de Dios. La batalla contra los espíritus de los aires caliginosos.

Aquí lo ordinario es la celebración del rito de la batalla.

Son las 15.35 de este 25 de mayo

Es una tarde iluminada: la otra faz de estas bifaciales Malvinas: solares y neblinosas. Pero, en concreto, poco se sabe de la lucha en San Carlos o en sus alrededores.

Son las 15.47.

Espero la palabra interior, algo que puede parecerse a un lenguaje de Dios en el alma cristiana; a veces nace subitáneo, a modo de una llama que se enciende en la noche, cántaro del fuego de Dios. Si nos dejáramos medir, ^{com}mesurar por las esencias de las cosas, despertaríamos en los umbrales del jardín original, en las márgenes de la tierra edénica. Tal vez este jardín, este Edén no haya dejado de ser, sino que se ha ocultado a nuestra mirada de topos terrestres. Se nos enseña, con la rudeza del triste empirismo, que amontonar sensaciones es conocer. El alma pura, intelectual, dice en cambio: dadme un solo paisaje, un solo color, una sola voz, y os manifestaré un universo deslumbrante. Y crecerá en un único verde el gozo de todos los huertos del hombre. Aquí, bajo mi ventana, luce el verdor que sosiega las aguas de la bahía de Puerto Soledad; en ese verdor se suscita la pradera de todas las islas; una totalidad fluye en la parte: es la presencia del arquetipo que expande esta realidad particular y la lleva a la vastedad de las formas y la universaliza. Y en la parte ya está el todo.

Siento que en mi Diario siempre resuena la misma palabra, el mismo sonido de idénticos metales. Es la contemplación que me acecha con su dulzura circular, me abraza en su fuerte y sereno desposorio, y me entrega a la múltiple hondura de Lo Mismo; es el mismo rostro de la verdad virginal, que me conduce a su Omnipresencia. Yo me dejo llevar. Soy un niño; si no me hiciera como un infante no podría escribir este Diario. Y en esta niñez, en esta infancia de las palabras interiores, yo juego frente a toda la tierra y a los cielos. Este Diario; es decir, este jugar en la faz de las obras de Dios.

Algunos pensarán que mi sinceridad es cruel; que soy yo un ríspido; si, es cierto; y esa crueldad es también una forma de la ternura, fuerte

como la miel y las hieles del hombre. Si no lo creéis, leed pausada, lenta, armoniosamente, los Evangelios; y descubriréis que las palabras del Ungido, son una espada de dos filos y vierten, de pronto, el amargor original de los profetas enternecidos de amor y de soledad hasta la muerte. Yo soy el imprecante y mi raíz es la dulzura.

Quiero cantar el canto del armero; aquel que prepara el giro certero de la fiel ballesta. Cubierto de amor, pone en el bronce la pura parábola de luz y de gemido. Maestro, en un camino de arcabuces, el fuego crece de la azul caballería. Los ángeles descienden sobre tu incendio de metralla. Las espadas justicieras de lumbre y de centella. Ya puedo morir, armero, mi herida entre mis ojos es una noche de llamas nacidas en tu fragua..

- 26 de mayo. Son las 8.45.

Luchamos. Esta será la semana de la batalla sagrada de Dios. Otra vez han atacado nuestro pequeño aeropuerto.

Los EE.UU. son el anticristo. ¿La Sinagoga es luciferina? Esta es la batalla teológica. Los ángeles. Debemos esperar. Mi campo de batalla: el altar y la víctima. Y el Hierurgo. ¿Y Chile? Qué triste es la traición. Nunca se sabe nada de lo que puede hacer Chile.

El Papa quiere visitar también Argentina.

Son las 12.15. La mañana ha pasado bien; poco sabemos, salvo algunas bajas graves de la Royal Navy. El pez se pudre por la cabeza e Inglaterra por su Escuadra.

La guerra será en la zona aledaña a San Carlos o en las colinas que median entre esa zona y Puerto Soledad.

Les he escrito una esquila a los "telamitas" que están sin voz; hay muchas almas que esperan una palabra arrojada al viento del Señor. Es la semilla de mostaza.

Lucha el sol por salir de las nubes que cubren el archipiélago: el sol, el buen guerrero. Todo manifiesta a Dios: ésa es la creación. Es la imagen o el vestigio de lo divino. Es contemplación. Es el reflejo de las formas ideales. Despojadas la cultura de Dios, del ser y de una metafísica, todo se trivializa.

Esta es la edad de los rudos. En la Iglesia Santa ha muerto la teología. Algún sobreviviente vive errabundo y ese errabundo es la Iglesia viviente. Yo, el príncipe, lloro sobre la ciudad sin Tabernáculo y sin sabiduría. Yo, el príncipe que ha bebido en los pechos purísimos de la Iglesia la leche de la sabiduría y la miel de la escolástica. Hoy, en el reinado del acíbar tengo en mi boca el gusto de los panales de antaño. Qué bello es volver a beber en las fuentes que nacen en nuestra alma, lugar de las formas.

Son las 12.40. Hoy he escrito dos esquelas y telegramas (2) al "continente"; a Buenos Aires y Bella Vista. Al buen amigo Florencio Rodríguez Varela; y al noble terciario Dominico, Joaquín Arguinbau, y a mi segunda madre, tía Dominga, paciente y calma. Que Dios bendiga a mis amigos y a mi madrecita sencilla y buena y anciana dulce.

Vivir inmerso en las formas que vienen de Dios, en el Océano de los arquetipos, y sentir que la pleamar nos lleva en su fuerza oculta, mística, yo soy un pecador y miro en mí la imagen de Dios en mis nieblas.

Las nieblalgas son pobres seres torvos, de mirar oblicuo, oscuro, con

alfanjes en las pupilas sombrías. Salvo algunos.

¿Por qué tarda la batalla? ¿Qué ocurre en las colinas de la Soledad? El sol ahora ilumina bellamente los dos trajes de las Malvinas. ¿Por qué fueron tan abandonados por la Corona? Una nación lacaya de bajezas no puede ser imperial; lo mismo que los EE. UU.

Está hablando bien Nicanor Costa Méndez, mejor que mi General que hoy he visto. Y la fusta. ¡La fusta!

A las 17 - Todo parece calmo. Se piensa que los ingleses han perdido, por hundimiento y averías serias, por lo menos un 50% de sus buques de guerra. (Sobre un total de unos 26 perdieron 18, lo cual daría más del 50%). Se excluyen los buques logísticos, etc. Que Dios nos ampare. Esto nos dicen.

Yo llevo ya 2 días de mi triduo a San Juan Bosco, Patrono de la Patagonia. Esta es una tarde bella, y la otra faz malvinense. Es la hora del ejército, y éste ya ha despertado con la operación del equipo de combate Güemes. El Aguila ya tiene su aguilucho, es el Tte. 1ro. Carlos Daniel Estéban.

Si fuésemos derrotados, todavía esto sería un triunfo militar y, sobre todo, sociopolítico.

Hay dos gestas, la Sanmartiniana y la Malvinense. Indigna ver que el General Saint Jean esté preparando un Estatuto de los Partidos Políticos. La aberración antinacional de los partidos políticos son lo contrario de las Malvinas y de esta gesta. Tenemos un paupérrimo Ministro del Interior. Es casi una traición a esta guerra. Todo ese Estatuto, y los partidos deben ser arrasados por la nueva Argentina que ha nacido en estas

Islas.

- 27 de mayo

Son las 12.15. Todo parece calmo: pequeña tregua de Dios. ¿Qué hará el Santo Padre en Argentina? que San Pedro clavijero lo ilumine. La paz es el fruto de la guerra justa y sagrada.

He podido hablar por teléfono con mi P. Provincial. Es bueno y noble. Es belga valón, educado en Francia; nuestro Vicario del P. General es un Padre irlandés, y nuestro Decano de Teología es un Padre español de Palencia; nos gobierna un triunvirato cuasi colonialista. En principio, los metecos no deben ser gobernantes. Cada provincia de Dominicos tiene el gobierno que se merece; *Ut in populis ita pariter in Ecclesia.*

Este es el Gran Sitio; el mas noble y puro de la Historia militar y política de Argentina.

Aquí, está la simiente de la grandeza oculta.

Aquí están, in umbra, los prototipos.

Esta es la nueva Edad. Se nace y se muere entre arquetipos de Dios, y de sus ángeles.

El sentido de lo corpóreo está en San Pablo, quien exalta el cuerpo humano a su culminación en Dios y en Cristo. Así lo hace en I Cor., 6, 19-20. Hay en estos versículos toda una inmensa teología del cuerpo.

a) El cuerpo como templo del Espíritu Santo; b) La glorificación de Dios con nuestro cuerpo. Estos versículos exaltan el sentido de cuerpo; y no

solamente de cuerpo del hombre, sino de todo lo corpóreo. Así el fin de todos los cuerpos, de todo lo corporal es el hombre, no sólo por su alma, sino por su cuerpo, y el fin de lo corporal la glorificación de Dios., como se cumple en Cristo que es instrumento unido de la Divinidad.

Causa temor pensar todo lo que debemos superar para mantener esta guerra contra Inglaterra. Somos acaso hormigas frente al poderío de la pérfida Albión; pero, en el orden de las cosas de Dios, somos instrumentos de su gracia, y eso nos eleva y nos purifica más allá de nosotros mismos y de nuestra impotencia de armas y de vituallas. Dios sea loado.

- 28 de mayo

Desde las 24 hemos tenido un bombardeo naval, en parte sobre la orilla opuesta a la nuestra en Puerto Soledad. Fue duro.

Hoy concelebraremos la Misa Santa, para rezar por nuestras fuerzas armadas y por esta guerra del sur. La celebraremos en la Iglesia de Santa María; sede del Obispo - prefecto Apostólico y junto a su trono, que no es trono porque no es Obispo.

Hacia las 11.50. El cañoneo de la Royal Navy no nos ha dejado bajas ni daños. ¿A dónde tira el Sr. Almirante? La Virgen nos protege del cañoneo de las fragatas azotadoras. Esto está bajo el manto de la Virgen del Rosario. La noche será en San Carlos y sus cercanías y en Puerto Darwin. La Virgen Reina espera la batalla de Dios. Todo es sagrado, está ofrecido a la realeza de Cristo Rey y de María Reina.

Vex illa Regis prodeunt.

Apostática España, de la Corona de los Borbones y sus parientes ingle

ses.

Es comprensible la humillación de Inglaterra; y la bobería internacional de los EE. UU., tienen tecnología, y no tienen alma. Las ratas, las ratas de la tierra, los albañales. La Corona, fuera de la Corona de Espinas. Vuelve a nosotros San Luis, Ludovico, rey de Francia. San Esteban y San Fernando. Todo es sagrado. Yo te adoro, Señor de las Colinas del Archipiélago. ¡Pobre Hölderlin y su archipiélago! Pobrecita Alemania, dividida, despedazada y en las manos de Helmut Schmidt.

Alemania, sin música ni filósofos. A lo mejor es para el bien de la Kultur.

La fría Forschung. Y las estalactitas de las Universidades de Berlín, de Munich y de Köln. Y el pobrecito Pater Meyer, de triste memoria. Bella Weinheim, y sin romanistas. Hans Rheinfelder, ayúdanos. Curtius, ayúdanos.

Cuando una nación muere no sabe qué muere; tal es Alemania y los teutones.

Este cajón de sastre, este estilo haraposo, este DIARIO de andrajos: y en el seno de la harapos^ería, sí de la HARAPOSERIA: la lumbre de Dios. La puerta está abierta: entrad los andrajos. Soy botellero y tengo de todo, Botellerooooo'. Botellas vacías...! ¡que yo llenaré de dulzor y acíbar...! Y ese traje verde..., y ese traje verde de Goose Green. Botellaaas... vacías, vacías... y llenas de Dios y de ángeles botelleros... botellas vacías.... vacías.... botelleroooooo...

Está abierta la haraposería. My ragstyle. Está abierta. Y es bella. Y luciente.

Son las 17 - Parece todo calmo aquí; pero se lucha en el interior, *
contra los infantes ingleses. Se lucha duramente. Yo le rezo mi segundo
triduo a San Juan Bosco. Le diré a mamma Margarita que lo conmine pronto,
con ^su fuerza de piamontés, bueno, santo y rústico. El oratorio de San
Felipe Neri; el nombre y el espíritu de San Francisco de Sales. ¿Qué co-
sa tienes propia, Juan? Los sueños. Ecce somniator venit....

Escúchame Don Bosco, échame a todos los ingleses de la isla Soledad
de María. ¿No eres Mariano? Bueno, espero; no mucho. ¡Qué cosa estos
Santos lerdos! Los santos conocen el tiempo de Dios. Padre Juan Ignacio
Pearson, Ud. que enseña tantas cosas, hágame santo. ¡Cuántas veces me retó
Monseñor! ¡Qué bien me hizo!

¿Qué pasará esta noche? ¿Qué le harán al Papa en Londres? Saldrán
a recibirlo con Enrique VIII y éste le presentará a sus esposas. Ana Bole
na le besará sus pies.

Cae la tarde; parece todo calmo. Y se lucha. Pronto sabremos qué
hacer. Pronto..... apúrate Don Bosco. Avanti....Vía....

Son las 17.20.

Todo es calmo. Calmo. Y el alma también. Juana de Arco, dijeron
algunos que fuiste una bastarda del Rey, educada en Lorena. Ya no saben
qué decir de tí. Acaso puedan decir más los destripadores de la psicolo-
gía, los freudianos. ¡Pobre Leonardo en los sueños de infancia de Freud!

- Día 29 de mayo

Los ingleses anuncian su avance desde Darwin; según ellos, a mitad
de camino entre ese puerto y el puerto Soledad de la Virgen. Si esto es

así; caeríamos en sus manos hacia el Domingo o el lunes. Esta es la lucha verdadera. El ejército parece estar cuasi vencido. Los pozos, las trincheras, han fijado en el suelo húmedo y en el agua, a la infantería que es, de suyo, ligera, móvil y rápida; esta batalla de los pozos, no es batalla; es la muerte de los ejércitos. La infantería, con este sistema de trincheras - pozos - cuevas, ha cavado sus sepulcros. Es mejor levantarse de ellos, luchar y morir; por lo menos habrá, si no batallas, escaramuzas y combates. Aquí ahora sólo los que mueren en Darwin. Esperemos; que Dios nos asista bondadoso. Sin tácticas, sin estrategias, sin movilidad el ejército parece vencido. Estos pobres muchachuelos nada saben. La marina y la fuerza aérea han podido luchar; el ejército, hasta ahora, no contiene a los ingleses. Y la guerra es guerra en la tierra, no en los mares ni en los aires.

Los pozos han hecho de una infantería esencialmente dinámica, un territorio estático de cuevas de zorros encerrados. Con esto no muere un ejército, muere la guerra. Mucho debemos aprender de estas Islas bendecidas.

Son las 9.

Si fuimos vencidos y debemos capitular esa derrota será una profunda victoria política y moral. Y podrá reinar el espíritu en este país que piensa con sus mercenarios. A morir; ¡basta de guardaespaldas!

Son las 14.45

Por lo visto hay capitulación de un Regimiento de Mercedes (Corrientes), en Puerto Darwin. Muertos y heridos ingleses y nuestros. Don Bosco me ayudará contra la herejía: debemos esperar contra toda esperanza. La superioridad en número y en armas es mucha. Debemos luchar. La batalla

se dará en Puerto Soledad: aquí ganará María; aunque seamos derrotados.*
El ejército sigue derrotado. No tiene inteligencias tácticas. Falta la
lógica. Veo miedo, temor y mala doctrina en algunos oficiales. Vinie
ron vencidos. No parece luminoso el General Menéndez ni el Estado Mayor
Conjunto. Podría ser cosa útil que renunciase Galtieri. Deberían ser co
mo guardianes del gobierno los tres comandantes y entregar el gobierno o
presidencia ^y a ministerios todos, salvos los militares, a los civiles inde-
pendientes, no a los partidos políticos. Poner las máximas dilaciones y
dificultades a los susodichos partidos políticos y pensar con una mentali-
dad orgánica de colegios, cuerpos y corporaciones. Restaurar en toda su or-
ganidad el municipio. Y la nación. Será difícil. Lo contrario, la muer-
te.

Son las 15.

Vuelan los pobrecitos Pucarás. Son las palomas que huyen del milano.
Vuelan con poca velocidad. Nuestros buenos, generosos juguetes de guerra.

La infantería, plantada en los pozos, ¡es un cadáver! Faltan reser-
vas móviles. Falta una lógica de guerra; una lógica de la táctica y de
la estrategia. Una lógica del pensar. Todo es hueco. Lógica del pensar
militar. Falta todo lo que no se aprende y se desprecia.

¿Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado? Este es el grito
santísimo de la Patria en la Cruz.

Son las 18.

Ya está confirmada la rendición de los soldados y oficiales del Regi-
miento 12 de Mercedes. Buenos soldados argentinos. Es cosa extraña: los
oficiales, y un coronel acaso hasta esta mañana, creían que todo iba bien.

El ejército sigue su desolada caída. ¿Los soldados de Corrientes, unos 1.000 hombres, han luchado? Lo que falta es medir la capacidad del enemigo múltiple: Gran Bretaña y sus aliados: EE. UU., toda Europa, Suecia, la triste dinastía que se enriqueciera en la última guerra.

La batalla será en Puerto Soledad. Dios nos amparará. Habrá que ganar una derrota fructífera. La falta de prudencia, una conjetura, lo futuro, falta en las Fuerzas Armadas. El puerto de San Carlos no fue defendido.

Ahora comienza la verdadera guerra final. Dios será nuestro amparo. Acaso sea ésta una noche de muerte y de desolación.

Nunca se pensó en la posibilidad de reacción de Inglaterra, en su flota y sus infantes. ¿Cómo no se pensó? ¿Qué ingenuidad hizo posible el 2 de abril? En fin, deberemos hallar el bien en nuestros graves errores. La gracia nos ayudará. Cristo Rey. Y sus banderas.

Domingo de Pentecostés - (31 de mayo) -

Son las 8.30.

Nada sabemos. Se nos cañoneó durante la madrugada. Ahora en calma. Hermoso día de Pentecostés. Todo será santificado por el Espíritu.

Dios conduce nuestros ejércitos. Somos unos 10.000 hombres, muertos y heridos. Los pozos. Los terribles pozos sedentarios. El ejército debe despertar. Ya es la hora de la infantería, si puede huir de los pozos, y moverse y vivir como infantes.

Espíritu de Dios, santifícanos. A la hora del mosto puro. Son las

12.15. Están cerca los ingleses; acaso haya patrullas a 15 ó 20 Km. de * puerto Soledad. Tenemos un grupo bueno en Two Sisters; y con un buen Mayor; éste sí que es un buen Mayor, tiene verdadero mayorazgo. Puerto Soledad parece tranquilo. Sin embargo, hemos tenido algunos bombardeos y reconocimiento de los Harrier.

Son las 16.30. Todo parece muy calmo. Un día fresco y bello. Esta bahía ha sido bien elegida. Con un poco de sol es esplendente.

Esperamos el ataque de los ingleses. Y de los nepaleses: ejército colonial perfecto y mercenario.

El Papa está en Inglaterra. ¿Qué dirá en sus discursos, en sus locuciones? ¡Cuánto calla la Iglesia! Es una taciturnidad que nos puede llevar a una cuasi disolución de la unidad doctrinal; de la catolicidad del magisterio.

Hay que estudiar, hay que estudiar. No basta con sacerdotes que apenas son maestrillos del catecismo para niños. Sin teología como ciencia y sabiduría no hay sacerdocio doctrinal.

Esos maestrillos o catequistas después llegan alto. Lo decimos con pesar y con temor, no se cuenta con ninguna personalidad relevante.

Ni pensamiento, ni elocuencia, ni pluma. Y, esto, ¿es universal en la Iglesia Santa? Esto es lo que la Iglesia debe suscitar. No basta con hablar genéricamente; es necesario, hablar, disciplinar y sistemáticamente, y con documentos claros, hondos, que restauren la filosofía, la teología, las ^E escrituras y el derecho que están ocultos y mancillados.

Desde la intervención de Haig, y de todo su cortejo satánico, los EE. UU. operan con su Embajada y su espionaje y su C.I.A. contra la estabilidad argentina. Esa es la otra lucha.

Roto el vínculo con la reconquista militar de las Malvinas, fundados en Videla y en otros jefes "democráticos" y "católicos", los EE. UU., prepararían la lucha de "color" antisoviético, y sobre ello, quebrantarían la solidaridad en las F.F. A.A. Esto significará después, no la paz, sino la revolución anárquica.

Habiendo perdido el Sr. Haig su "mediación", el gran traidor, prepara su destrucción de la unidad de Argentina, y el reinado oscuro de la democracia de los partidos, que es lo mismo, como ya lo sabemos.

Hoy ha nevado en parte; es casi una primera nevada de Mayo en la Isla Soledad.

Son las 10.20. Comienza un bombardeo de los buques ingleses sobre Puerto Soledad. Se escucha el ya conocido ritmo de las fragatas.

Aquí tendremos la batalla sagrada. Habremos de defendernos. Dios está con nosotros.

El Leviatán de los mares, Inglaterra, nos ataca, y nos ataca la tristísima tierra de los americanos del Norte, que no son americanos. Dos naciones con minorías católicas nos atacan.

Bendito sea la Iglesia Santa, el redil único de la catolicidad.

Son las 17 - Nada sabemos todavía. Cristo Rey nos asiste con su Manto Real. Nada sabemos: es mejor.

- Junio

- Día 1ro. de junio

Escucho a Palestrina.. Es un coro bueno, alemán, con el dejo teutónico: Palestrina en boca germana, suena bien; pierde el énfasis itálico y gana la riqueza armónica. Alguna cierta frialdad, propia de teutónicos. Suena bien.

Los ingleses todavía no atacan. Son las 8.55. Esperamos. Por lo visto se enfrentará un general inglés con 4 generales argentinos; demasiados generales: maestoso, ma non troppo.

Señor y Dios nuestro, danos la victoria sagrada que purifique la Patria de peronistas y radicales para siempre. Amén.

¿Por qué se llamarán radicales estos paniaguados?

Por amor de Dios, ¿cuándo se terminará con estos escorpiones? Ya es hora de exterminar estas ratas de la política. Basta ya. Las ratas de los Estatutos Políticos. Todo se codifica, como en la maffia.

Día 1ro. a las 10.10.

Todo está en calma, algunas bombas y cañoneos. Poco, en verdad. Preparan el ataque. ¿No nos traicionarán en Buenos Aires y en la afrentosa O.N.U.? Hablan de matanza y de carnicería. No hay tal: a la guerra, la guerra sagrada. Tiene razón el oscuro de Efeso: la guerra es el padre de todas las cosas; la guerra sagrada, la lucha teológica hasta la muerte, es lo que quiere decir, en su estilo d^elfico, el oscuro efesino. Los oscuros; es decir, los nabís, Venid profetas de los oráculos, de los ejércitos

vencidos que han triunfado junto a Miguel, el Arcángel. Miguel fue el Arcángel de la Sinagoga; después, cuando éstas ejercieron, como ahora, el culto del Anticristo, Miguel es el Arcángel de la Iglesia. No hay término medio, el tercero está excluido por Dios; o la Iglesia o la Sinagoga; o Cristo o el Anticristo.

Esta es la historia como edad teológica. Dios nos conduce, a pesar de tener aquí 4 generales que se estorban hasta las náuseas.

Dejo de escribir; voy al pozo. A los zorros. A los pozos de la muerte. ¡Pobre infantería!

Son las 12: Llegó un barco de la Cruz Roja Internacional.

Nos ayudará para los heridos de Malvinas y con los de Puerto Soledad en esta batalla, si la podemos sostener. Demos gracias a Dios por la lucha sagrada.

1ro. de Junio - Son las 18.10

No sabemos nada. Todavía. Claro está que los ingleses estarán a unos 30 ó 20 Km. de Puerto Soledad. Acaso menos.

¿Irán hacia Two Sisters?

Veo confianza y tranquilidad en los oficiales y suboficiales y soldados. ¿Es confianza?

- Día 2 de Junio (2 meses de la reconquista)

Son las 8.40. Iré a celebrar la Misa Santa en la iglesia del Prefec

to Apostólico (no Obispo).

Le ayudo la Misa. Y después digo mi Misa Santa. Perdón, Señor.

Nada sabemos todavía; esperamos. La Virgen es el Soldado Mayor. Falta la música. Acaso la traigan los ánglicos. Que suenen las trompetas de los ángeles.

No perdamos nunca nuestra libertad espiritual, la libertad de los hijos de Dios. Ni cursillistas, ni grupúsculos.

Prefiero el gris Apostolado de la Oración; porque rezan. La Acción Católica, esa sombra que pasa entre sombras. Pero tiene la fuerza lumínica de Dios y la oculta.

Debemos luchar hasta morir en la paz de Cristo; no en la paz de la O.N.U.

Son las 14.30: Se habla de tregua, de rendición, de diplomacia de la O.N.U.; se habla de todo; no se habla de heroísmo, de Dios, de María; ni de Malvinas. Esto parece vencido en muchos. ¿Comienza la gran entrega? Y el ejército es un cierto fracaso hasta este momento. ¿Y sus generales?
¿Podrán despertar?

Son las 16.45. Muchos hablan de soluciones y de diplomáticos. Los generales y los miembros de las F.F. A.A. no son diplomáticos. La diplomacia exige ciencia, práctica enorme y prudencia particular que no es propia de los estratistas. ¿Perderemos todo? Dios nos ilumine. María Soldado Mayor.

Mañana aumentará la ración de comida para la tropa: está muy bien.

Han llegado alimentos.

Mi diario está flojillo: poca cosa. Estos andrajos.

Escucho Palestrina y Victoria. Victoria es bueno, un buen barroco inferior, inferior en todo a Palestrina; si bien la polifonía del italiano es también barroca en su esencia.

Esperar, esperar la venida del Señor.

¡Qué lucha más allá de nosotros mismos! Dios que sobrepasa a la criatura. Toda exactitud de las mociones de Dios es una sobreabundancia. Esa es la premoción física del tomismo.

El mal de muchos es como un anatema metafísico en su fuente y en su ápice y en su desolada sombra, es un mal teológico, y este es el mal teológico que ha heredado la Iglesia desde principios del siglo XVII, por lo menos; los Conimbrenses, los Suárez, Molina, Claudio Aquaviva; y ha estallado hoy. El proceso de la Iglesia no es una pura cronología; es un crecimiento según edades teológicas, y también sus errores. Las sombras.

Son las 10.40. La pasividad mortal del General Menéndez y de los otros Generales y Estado Mayor es público. La esperanza sería, en parte, los Comandos y el Ten. Cor. Seineldín. Esto necesita decisiones y arte militar. Nos hemos dejado tomar las alturas por los ingleses. Error funesto, de bisoños. Es el fracaso del ejército, del Colegio Militar y de su Escuela de Guerra. No cabe duda, pero la Virgen Soldado Mayor nos ayudará.

Clave de todo barroquismo es el Juicio Final de Miguel Angel.

Renacimiento y barrocos son estadios de una misma idea plástica y cul

tural. Esto es lo que debe verse en la Capilla Sixtina. Una polifonía * que busca más la grandiosidad que la honda piedad. Victoria busca efectos sonoros, dramáticos y de expresión más sensible o afectivista. Lo llevan a Roma. Se explica: es la cultura del barroquismo. Palestrina, Pier Liugi palestrinense, es mejor, hay más hondura.

Después, todos tratarán de imitar, desde lejos al palestrinense. Tratarán.

Sin la filosofía todo hombre es inculto aunque tenga los modales y la parla de un petimetre. Esto es lo que se ve en los militares; no hay vuelo de racionalidad; son agrestes. La lógica bélica. Lógica utilis est ad omnia. Claro, los militares, de suyo, no son petimetres, son rudos; buenos y rudos algunos. Pero han tomado las Malvinas. Y lo han hecho bien, yo les estoy agradecido de veras. Además, respetan la jerarquía. Se les debe enseñar humildad. La que destruye a los clérigos y a los estratigotas. Como lo vi en cierto oficial joven.

- Día 3 de Junio:- Todo debe meditar y reconsiderarse; todo debe pensarse, sin filosofía y teología muere la sabiduría de la Iglesia. Este es el gran ocaso.

Santa Teresa buscaba letrados. ¿Dónde están los letrados? La letra; la letra es el verbo. La letra, por eso, es otra cosa. Y sin sistema no hay un pensar. El orden de los objetos que viene de lo real es el sistema. La Iglesia no tiene más que una sistemática, es el tomismo, y, sin esa sistematización sapiencial, la Iglesia no tiene orden en el pensar. Esta es su crisis esencial: El lugar del sistema, lo ocupa la problemática: nada queda vacío. Se ha atacado siempre esta sistemática y, se ha logrado esta diáspora de la inteligencia católica, que es lo que hoy padecemos.

El último toque lo ha dado la ignorancia letal. En esto vivimos; en la Iglesia todo viene de arriba, salvo aquellos movimientos que nacen de la vida religiosa, que provienen de abajo, y son reconocidos por la jerarquía, muchas veces tarde. Eso prueba que son de Dios.

Llevo ya 37 días en estas bendecidas Malvinas. Vuelvo a mis ideas; o, mejor, la fuerza, la luminosa fuerza de las ideas, que viene del ser, nacen en mí, y crecen y se consuman. Todo desde los arquetipos.

Todos hablan de nosotros. Y nosotros callamos. Tibi silentium laus.

Son las 17.5. Es verdad, sin duda, que los ánglicos tienen superioridad de medios y de "tecnología", palabra abominable, pero la guerra es cosa de hombres, de soldados. Mejor dicho los anglonorteamericanos, Gran Bretaña y EE. UU., esta alianza de muerte. Se espera. Pregunto, ¿Un ejército que espera está vencido? ¿Dónde está la respuesta?

Son las 18.15. La noche de la filosofía en el mundo moderno y, sobre todo actualmente, es la noche de la cultura. La noche. La noche. La noche abyecta de la incultura. Esa es nuestra noche. Nuestra inmensa sombra. Morir en la abyección de las sombras de las universidades. Esta es la muerte de la cultura, la universidad; y esa abominable filosofía de los profesorillos, y tinterillos de las "cátedras" universitarias y parauniversitarias.

Victoria es patético; lleva a su patética forma musical el barroquismo. Palestrina es simplemente polifónico; si bien ese movimiento polifónico es esencialmente barroco.

La Orden más próxima al sufrimiento es la Dominicana; es un fruto exquisito de la Iglesia, junto con los Carmelitas. Después los Francisca-

nos en todas sus manifestaciones. Yo lo escribo; yo, este doliente superstite.

Y está más próximo el Dominico al sufrimiento, porque es todo él un hijo del Logos. Un predilecto de la sabiduría; y Dios sapiente es celante.

- Día 4 de Junio

Cada vez se habla más de desventaja tecnológica frente a los ánglicos. ¿No lo sabían ya los militares? ¿Por qué reconquistaron las islas?

El lenguaje de la "tecnología" es el lenguaje manchado de la capitulación. Vuelven los días oscuros.

El antro, los lenocinios de las Universidades y su mirada agnóstica; y tan fría.

El ejército está que muere en Malvinas. Que muere, falto de lo heroico. Corre el riesgo de volver a ser un Colegio Militar o una Escuela Superior de Guerra; y morir de pronto, ante las barbas de los sajones. Que muere; que ya está muriendo.

Son las 10.28. Todo parece calmo en la isla de la Soledad de la Virgen, y en Puerto Soledad. Acabo de mandar, si llega, el siguiente telegrama al Obispo Castrense Mons. José Miguel Medina:

Ruégole escriba carta también

Fuerzas Armadas soldados

Obispo Pastor total.

(firmado)

Este galimatías le hará ver que debe escribir, no sólo a los Capellanes, sino a las F.F. A.A. y a los soldados que son su grey en las islas. Y no lo ha hecho hasta el día de hoy. Los militares argentinos respetan noblemente a la jerarquía y al Papa; no saben catecismo, en general, pero son nobles y obedientes en este punto.

En otras partes, son nada. Es una obligación de este Capellán de guerra pedir una carta del Obispo a los que mueren o están en el campo de batalla. La Iglesia Católica, ama la visibilidad. Todo honor y todo vituperio es tangible; como en el Verbo hecho Carne.

Señor y Dios mío, yo te adoro en este triste Upland Goose; y desde el pozo del Ten. Coronel Alperín. Yo soy su Capellán. Los Capellanes del Reg. 6 están en Mercedes. Yo, que no soy de ninguno, estoy en Malvinas. Oh, santas paradojas, fruto del pecado adámico.

Son las 17.27. Lluve y el viento es fuerte como un varón guerrero. Esperamos la lucha de Dios. ¿Qué dirán en Versalles? Tristes palacios donde Europa fornicia: oh, es más grave, Dios mío, adultera. Que eso es dejar a Dios.

Puerto Soledad sosiega. ¿Habrà batalla? Qué dichoso no saber y entregarnos al misterio del nombre indecible del Adonai. Toda palabra lo nombra; toda palabra dice y desdice al Adonai. Y todo queda en paz, un no se qué fue quedan las cosas balbuciendo. Juan de la Cruz abulense de nacimiento; toledano de sangre; maestro de las Noches, cómo siento que me desprecias en tu corazón bienaventurado. Y lo haces bien.

Desprecias mis pecados.. Despreciarme es amarme en ^{el} ~~le~~ misterio de Dios. Islas bienamadas, recibid al (Monasterio) del Príncipe de Fontiveros; fundar aquí un lugar de contemplación, monasterios en las Islas Mal-

vinas, para poseer estas tierras en Xto. Desprecias mi vida sin contem-
plación, Juan de Yepes. Y lo haces bien. Juan de Yepes, toledano de san
gre y de navaja.

Son las 10.10 del día 5 de junio.

Esperamos el ataque inglés. Es un bello día. Nada sabemos. Frente
a nosotros los soldados ejercitan sus armas junto a la Bahía. Crecen los
días de amor y de muerte. Vexilla Regis ^wprodent. Oh, mi bello, mi hondo
traje de harapos. Mi Diario pobre, desnudo. ¿Quiénes nos atacan? ¿Los
ingleses? No; los literatos: pégale con tu metralla en la frente, fiel
soldado de las Islas.

Los EE. UU., esa gran cortesana del mundo. Cuando un país tiene Se-
ñores como Carter, Reagan, Kissinger, ¿Qué podemos esperar? ¿Y el Señor
Haig? ¡Qué admirable llamar a alguien señor! Domine, Domine Sancte.

Son las 15.45 - Nada sabemos. He hablado con el Mayor que lucha en
Dos Hermanas; lo atacan desde el Monte Kent. Las brumas del Monte Kent.
Estos días de Brumario; estos días de Dios. Cartas pocas. Salvo el Señor
Obispo Monseñor Bózzoli y la Hna. María Elena de Jesús María. Hay una car
ta colectiva a los R.P. Capellanes del obispo vicario. Nada. Es poco e-
pistolar el argentino. Un sacerdote amigo me ha escrito. Y los Viejobue
no desde los Tucumanes. Y nada. Benedictus Deus in donis suis.

Que yo pueda vivir en Cristo Jesús.

Escuchamos intermitentes bombardeos o cañoneos.

Son las 17.20. La serenidad es inmensa. Todo está acallado. Y es-
tá bendecido.

Son las 20. Muchos no comprenderán por qué he venido a las Malvinas; en realidad, tampoco yo puedo decir claramente nada: todo es abismal. La lucidez es esta claridad a medias en los actos humanos. Basta una llama parada que no sabemos discernir y, sin embargo, nos deslumbra en su fuego y en su lumbre. Y todo es deslumbramiento.

No pediré saber toda la forma de la belleza de la llama ardiente; sólo lo pediré entrar en su fulgor y ser poseído por el dichoso fuego. Es tan poderoso el conocimiento, tan acabada su esplendidez, que un poco de él nos mueve a un gran deleite y a un gran amor. Esa es la prevalencia de lo intelectual sobre lo afectivo. Qué honda es esta pequeña noticia de algo; y, puede esa pequeñez mover el alma a un amoroso ímpetu. Todo nace de la luz, y vuelve al deslumbrado nacimiento.

- Día 6 de Junio

Son las 8.50. Hemos sido bombardeados durante unas 4 horas o más y con réplicas nuestras. Ahora todo parece en calma. Me preparo para las Misas en las posiciones, en el Puesto Sanitario del Reg. 6, con los Patriotas y con la sección A.

Que podamos celebrar la Misa Santa.

Son las 16.30. He regresado de celebrar la Misa, el Sacrificio Santo de la Cruz.

Y, a pesar de todo, todo lo mejor de mi vida, como entregarme a la vida religiosa y al sacerdocio, ha nacido de esos días de oscuros deslumbramientos.

Acabo de recibir carta de Joaquín Arguinbau, buen y noble terciario

Dominico. El pobre clero secular no tiene nada, algunos tienen hondamente el contemptus claustris, como un Capellán que conozco bastante ¿es capitán? Yo soy recluta. Memorias de un recluta en el Archipiélago. Hoy es un día de viento y lluvia.

¿Seguirán hablando en Argentina, el "continente", del Estatuto de los Partidos? El pecado nacional es la estulticia. Para salvarnos hemos venido a las Malvinas. Estulticia es pecado contra la sabiduría.

¿Qué nos espera esta noche? Dios sea loado.

- Día 7 de Junio

Son las 8.45.: Nada sabemos. Hemos tenido bombardeo durante la madrugada. Nada sabemos. Oímos explosiones. Todo parece, bien. El sitio de Betulia.

Es un bello día de sol: no he podido ir a Dos Hermanas. Es una pena, la penuria de nafta y de vehículos.

Debemos atacar; la pasividad es una derrota. Se nos atacará con la flota y los aviones y helicópteros: el sitio se cierra. El bloqueo es ahora un cuasi sitio de Puerto Soledad. Poca es la capacidad de inventiva táctica de Ejército.

Se debe aprovechar la falta de coraje de los ánglicos, si ellos no quieren pelear. Nosotros debemos atacar en parte. Los pozos más una reserva móvil, vanguardia dinámica; se debe compensar la pasividad mortal de los poceros y cueveros. ¡Basta de zorros! ¡A morir por Cristo!

Hoy dije la Misa de los Misioneros.

Mas nuestra guerra del Señor es una Misión; convertir al hereje y re tomar tierras católicas. La Iglesia desde hace 20 años está ausente de todo esto. El pluralismo, el interconfesionalismo, han apagado el fuego de Dios. Ya llega a Argentina.

Nos bombardean a mansalva. Parecen tener poca puntería; y la Virgen nos defiende.

Son las 17. Todo es pasividad, y un cierto desorden. Esperamos el bombardeo naval nocturno.

- Día 8

He dicho Misa Santa en Dos Hermanas, una Misa bella, como frente a la creación; la artillería inglesa castigaba.

Son las 16.40. Todo parece en calma. Dios nos ampara.

Pocos son los que saben que esto es duro; duro y Santo.

- 9 de Junio

Salvo las familias que pierden a sus hijos, en el "continente" nada saben.

Hemos sido bombardeados por los buques. Todavía el ejército no despierta. Habrá que formar un regimiento de emergencia de infantería de van guardia, al mando del Tte. Coronel Seineldín.

Acaso así el Ejército tenga actividad. Nunca la tuvo hasta la muerte:

Son las 17.40. Será difícil resistir, los ánglicos bajan hombres y artillería detrás del monte Kent. El ataque será muy intenso, Será todo muy difícil. Hay que actuar con algo; romper, quebrar con ofensivas heroicas su ataque. Romper la geometría de los anglicanos. Con la ayuda del Señor y el Arcángel Miguel. Necesitamos el Reg. Rosario de ataque, unido a los Comandos.

- Día 10 de Junio

Hermosa mañana de junio. Se nos ha cañoneado y vivimos en la gracia de Dios. Hoy el prelado inglés católico ha celebrado su fiesta de Corpus. Asistí y ayudé su Misa y celebré mi Misa Santa. Nos bombardean en estos momentos los Harrier, se nos trata de castigar más y más. Son las 10.35.

Son las 16.45. Nada sabemos. El General Daher está en Buenos Aires; Ha llegado el Bahía Paraíso; dicen que vendrá la Cruz Roja Internacional; acaso traiga armas y misiles. El sitio es arduo para todos. Se nos habla de la "visita" de los Vulcan. Esperamos en el Señor. Todo esto es heroico. Amén. Heroicos son nuestros buenos soldados de Dios. El Papa llegará a Buenos Aires. Mueren soldados y suboficiales y algunos oficiales.

- Día 11 de Junio

El Papa en Buenos Aires. Es un día de gozo y de recogimiento. Han llegado dos miembros del Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional; dos Suizos. Así son los helvéticos, Organizaciones ambiguas. Han partido hacia el Bahía Paraíso; eran las 14.40.

Son las 15.15., todavía está el barco en Puerto Soledad. Todo esto que escribo vale poco, salvo la llegada del Papa. Todo es Santo en el ofrecimiento del Altar. Este es mi campo de batalla. Los ingleses tienen mu-

chos heridos en sus barcos hospitales; lo ocultan. Los mentideros de Londres y de las B.B.C.; los mentideros serios, con pelucas. La Corona de Inglaterra es decadente; pero es lo mejor que tiene Gran Bretaña; esto es lo verdadero frente a las repúblicas! ¿Habla Uruguay, con su sede de la propaganda Due? La baba del diablo. La Corte inglesa a pesar de todo, lo mejor de Inglaterra; no cabe duda, qué asco de repúblicas insípidas.

Se despide este día; este día bello en las Malvinas.

Son las 16. Nos atacan los aviones; nos defendemos. Es duro y es heroico. Espero que el Papa lo comprenda. Quiero hablar con el Teniente Coronel Seineldín y no puedo; me lo impide el bombardeo. Formar un ejército de emergencia. El Regimiento Rosario.

- Día 12 sábado

Los ingleses han tomado los montes Harriot y Longdon; en realidad, el ejército que se ha movido a las ordenes del General de Brigada Jofre ha retrocedido. Todavía no se ve una acción clara y firme del ejército. Se espera la presencia de nuestros aviones. Si esto no cambia perderíamos Puerto Soledad pronto; algunos piensan que mañana domingo. Tal vez se pueda realizar un desembarco de retaguardia por tropas de paracaidistas. Nada luminoso se ve en la infantería que abandona sus lugares propios y se repliega. Dios nos ampare. Es serena, fría y tranquila la tarde.

Son las 18.45. Nos hemos reunido con el Teniente Coronel Seineldín, junto con el generoso Padre J. L. Piccinalli, en la posición del jefe del Regimiento 25. Le expuse al generoso y cristiano y valiente jefe la idea de un Regimiento de emergencia, móvil y ofensivo. El Teniente Coronel piensa lo mismo. Y mejor que lo que yo lo pude exponer; es un militar puro; casi una excepción de generosidad y de pureza; es un militar de la es

tirpe de los caballeros. Y no quiere ser otra cosa.

- Domingo 13 de junio

Ha sido vencido por una emboscada el Reg. 4 de Infantería; han regresado. Poco es lo que puede saberse. La infantería continúa la triste sucesión de sus fracasos. Escuela de Guerra, poned las barbas a remojo.

El buen oficial Seineldín llorará de pena. Dios nos ayudará, ésta es una lucha sagrada. La batalla de Dios.

Son las 11.25. Desde hace una hora nos bombardea la artillería, desde las colinas que están a unos 20 ó 15 km. de Puerto Soledad. Ese ha sido el error cuasi esencial de la llamada defensa "perimetral" de los "expertos" generales; especialmente Menéndez y Jofre.

Pasan las bombas sobre nosotros; el silbido es general. Sólo queda en pie el misterio de la Mediación de la Virgen.

El "perímetro" real son las alturas de Two Sisters, de Harriot y de Longdon; todo el resto es falso. Pero la derrota será una victoria, y es una victoria del Ejército a pesar de sus fallas; y de todas las Fuerzas Armadas. A partir de esta lucha aprenderemos el triunfo de Dios. Viva Cristo Rey! La lucha es contra las tinieblas. La lucha es lucha de los Angeles.

Son las 16.12. Parece todo calmo. Sigo escribiendo en el Upland Goose Hotel habitación Nro. 1. Nada sé. He tratado de escribir "The song of the Philomel Street". Filomela, filomena, calle, navío, canto, almacén Cristo, pájaro, colina, muerte. And the song for ever. ¿Habrán llegado los ingleses? Qué silencio! Cesó la artillería. No, no ha comen

zado de nuevo. No sé; qué importa: todo es de Dios . And the song for*
ever.

- Día 14 de junio

Son las 8. Estamos en el Upland Goose. Acabamos de escuchar un ca-
ñonazo nuestro después de una tregua. Los nuestros se han replegado; se
nos dice que están en Moody Brook los ingleses.

No sabemos nada. Hay como una tregua.

Son las 8.45. Me preparo para celebrar la Misa Santa en mi cuarto
del hotel, Deo gratias.

He terminado mi Misa Santa: Benedictus Deus in donis [§]acris [§]uis.
Estamos en medio del cañoneo. Me entrego al Rey de los Reyes.

Son las 10.15. Pasan tropas nuestras que retornan de la zona de Two
Sisters, y de los repliegues posteriores. Es una retirada. Nada sabemos
en concreto. La nieve fue mayor, aunque suave. Ahora parece haber cesa-
do el cañoneo.

Rex regum et Dominus dominantium.

Son las 11.20. Todas las fuerzas que estaban en Puerto Soledad se
han replegado. Estamos en zona de defensa civil. Sabemos muy poco.

Son las 14.43.

Los soldados regresan a la zona de Puerto Soledad - viernes.

Parece verse un clima de rendición.

No sabemos. Los soldados pasan ahora frente al Upland. No se nos dice nada; extraño mutismo de los comandantes. El cese de fuego lleva ya, por lo menos, tres horas y media. Pobres sacerdotes que nada sabemos.

Son las 17.45. He visto al General Moore llegar para parlamentar con el General Menéndez. Paso firme el del General inglés, y seguro. Parece todo ya terminado. Nada sabemos en claro. Hemos tenido muchos muertos y heridos. No tiene buena fama el General Jofre; tampoco el General Parada. ¿Dónde estuvieron los Coroneles? Ha faltado un General con mando y genio militar. Esto debe ser juzgado. El ejército debe analizarse y cambiar. Esta gracia que es iluminante y dividirá la luz de las tinieblas. Y todo será para bien de la Patria bendecida.

Islas bienamadas, la sangre de nuestros soldados os ha iluminado para siempre; ahora sois más argentinas que nunca. El triunfo o la derrota será un bien gozoso.

Benedictus Deus in omnibus donis suis sacris.

- 15 de junio

Ha llegado la hora de la rendición: hemos triunfado. Se ha perdido esta lucha, pero ha triunfado la Patria entre nieblas.

- Día 17 de Junio (jueves)

Desde el barco Canberra, donde somos prisioneros.

Nada pude escribir el día de ayer en el container donde estuvimos con

centrados en la zona del Aeropuerto.

Allí escuché más el plañidero canto de algunos oficiales. Plañidero.

A las 21 salimos de nuestro "campo de concentración" del Aeropuerto, y llegamos hacia las 23.30 al Canberra,

Son las 10. Llega un oficial inglés de la Royal Navy y nos señala que nos preparemos porque podríamos ser trasladados a otro barco. Nada sabemos.

Nescivi, dice la Esposa en los Cantares.

En el Canberra.

Son las 15.40. Ya navegamos con el Canberra. No sabemos todavía hacia dónde. ¿Hacia Montevideo o hacia la costa argentina? No sabemos. Todo es santo, salvo nuestros pecados. He pedido vino para la Misa Santa, y permiso para decir la Misa Santa con los oficiales nuestros.

Este camarote es nuestra cárcel; todo el buque es nuestro calabozo.

Me parece bien que se diga que ha cesado la guerra en las Malvinas, pero no con Gran Bretaña. La lucha debe continuar; y robustecer así Argentina; a no ser que cambie el frente interno del gobierno que es la obra de los EE. UU. y de la misma política inglesa. Que Dios nos ampare y nos ilumine.

- Día 18 de junio. Son las 15.05.

Navegamos hacia Puerto Madryn, llegaremos, Dios mediante, hacia las

17 al bello puerto chubutense, donde debería establecerse la capital del Sur, o de la Patagonia. Los prisioneros somos tratados correctamente, salvo algunas insolencias y groserías; aunque poco sabemos en concreto sobre la vida de los soldados prisioneros en el Canberra; parecen recibir trato correcto. Que Dios nos ilumine, como nos está iluminando.

Hemos celebrado hacia las 14 la Misa Santa con el joven y celoso P. Piccinalli y hemos predicado. Nos espera la batalla ideológica en el llamado continente. ¿Qué será de nuestro gobierno? Es cosa difícil de saber. Este tema del llamado frente interno no es cosa baladí; habrá que preparar la verdadera lucha de Dios. La derrota en Malvinas es un triunfo secreto, ahora cubierto por la humillación. Aquí hemos padecido; pero no ha terminado esta lucha sagrada. Vuelvo a escribir lo que ya he dejado sellado en este diario de harapos: todos hablarán de la muerte y de la matanza porque sólo veían la terribilidad de ella y su dolor atroz, pero pocos, pocos hablarán de la muerte santa y expiatoria, que es la muerte del soldado. Como siempre se mirará un aspecto no propio y formal, sino común y material de la muerte en batalla. Se pierde la perspectiva específica y formal de los objetos y se cae en el galimatías de los nominalistas suarecianos y otros nominales. La sombra de la metafísica es el nominalismo, hoy en auge con la lógica de los lógicos matemáticos y formales; es más honda la lógica que la matemática. Los matematizadores rebajan la lógica, aún la llamada formal en los aristotélicos, que es otra cosa. Este es el daño que ha hecho la escuela polaca formalista. La simbología común que pueden tener la lógica llamada formal, las Primeras Analíticas aristotélicas, y las matemáticas, como es el uso de las letras simbólicas, es analógica pero no unívoca: esta reducción unívocista de la simbología o notación lógica a las matemáticas es nominalista. Y está bien para el Canberra.

Los suizos siempre neutros y evasivos.

Son las 11.45. Estamos muy cerca de Puerto Madryn. Llegaremos dentro de 45 minutos. Todo parece ir bien. Benedictus Deus in ^dDonis ^sSuis. Hablo un tema de los belugas con el representante de la Cruz Roja; dice que el tema de las armas no pertenece a la convención de Ginebra, sino a la convención de La Haya. La pura neutralidad helvética está a salvo.

- 20 de junio

Ya estoy en Bella Vista: he regresado; ahora comienza la otra faz de una gran batalla de Dios. Deo gratias. Mi mayor sufrimiento es el reencuentro con las palabras perdidas; se ve que interesa el tema exorbitado de lo político - social. Esta grandilocuencia fuera sobre lo socio - político es una forma de la apostasía católica: no se habla de Dios, no se habla de guardar la integridad teológica de la fe y de sus dogmas; no se habla de la destrucción teológica dentro y desde dentro de la Iglesia; no se busca el reino de Dios, de la fe contemplativa; por el contrario; todo es hablar de lo social, de los jóvenes; y ahora, de la sangre y vida de nuestros jóvenes.

La primera sangre derramada de nuestros jóvenes es lo que les mana a borbotones de los que no hablan de Cristo Jesús. Y es claro todo, tormen-toso y esplendente como esos resplandores de sol de las borrascas; lo que ha muerto, lo que está hollado, lo olvidado con un olvido abyecto es la teología sagrada. Y que el Obispo es ante todo y sobre todo, un maestro de la fe Santa de la catolicidad. Oh, lo pido, os lo exijo, en nombre del Reino de Dios, que es la Iglesia Santa, ^d¿Dónde un teólogo? ¿Dónde un hijo de la sabiduría que hable desde lo alto, con el sonido y el temple de las trompetas de Dios del juicio de Dios?

Yo, este dominico que es el primer hijo del abandono de la ciencia *
sagrada. Yo, este increpante, yo os lo pido. Y gritad, sí, gritad pasto
res del Señor: "Detente, cierzo muerto" Y Amén, Amén.

Ven, Señor Jesús

- Palabras para cerrar este diario de guerra.

- 22 de junio de 1982.

Perdonad, todo lo dicho: esto es un diario de guerra; de guerra; es
decir, escrito con las llagas y la espada. Y con mis harapos: este tris
te traje de una fiesta insondable, como la mar y los cielos. Y como nues
tras islas, nuestras islas bendecidas. Y aquí está toda esta melancolía
casi sagrada que nos hace llorar y danzar en alabanza de Dios por nuestra
Patria humillada y todavía malherida.

La otra batalla que yo presentía, la gran lucha que tardará en termi
nar, ha comenzado de nuevo; esta vez, tengamos acaso algún oculto tambor
mayor que bata sus parches de soledad y de silencio; al menos, habrá una
música y un redoble que no tuvimos en las islas bellas y abandonadas.

